

Plieg. 4. y medio.

Num. 47.

EL HOSPITAL, EN QUE CVRA AMOR
DE AMOR LA LOCURA.

COMEDIA
NUEVA.

DE DON DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL

Hablan en ella las Personas siguientes.

Sancho, Galán Platic ante.

Cosme, Galán.

Carrizales, padre de los Locos, sordo.

Pajarona, vejete, tuervo.

Campuzano, Alfevex, manco.

Borujó, Portero, coxo.

El D.ñor Camacho.

Boldrega, y Berruga, Loqueros.

Morton, Facinto, y Pateta, locos;

Dorotea, Dama.

Ines, Dama, loca.

Petronila, Griada.

Lucia Polonia, y Mari Perez, locos;

La Colodra, vieja, Portera.

Musica.



JORNADA PRIMERA.



Aparece el Atrio exterior de un Hospital con su puerta de arco, junto à la qual està Borujó sentado en un poyo, leyendo unas Gacitas y paseandose en el Atrio Sancho con golilla, puños, guantes, y copa larga, y Pajarona con ropilla parda, calzones de fuelle, valova, barbillas de vejete, y un parche en un ojo.

Sanch. Con qué esse vejancón, esse espantajo;

esse de Adán roido calandrajo,

tiene tan escondida à Dorotea?

Pap. Ni aun al Sol le permite que la vea;

es cosa singular, cosa que pasina

el rigor con que el misero fantasma;

El Hospital, en que cura Amor de amor la locura:

bolsa de hierro, y Dueña con calzones,
encierra la sobrina, y los doblones!

Ella ayuna de Rio, y de Pasfeo,
de Fiesta, Proceſion, y Jubileo.

A la pobre muchacha hablar la dexa
ſola con una vieja,

tan rancia, tan enferma, y tan podrida,
que eſta à las once y media de la vida.

Eſ ſordo, y malicioſo tanto quanto,
regañon, y avariento, que es eſpantos;

y es, en una palabra,
continuacion del Licenciado Cabra.

Sanc. En fin, ſeo Paparroña, claramente
decis, que mi eſperanza floreciente
morirà en las mantillas?

Pap. No hai tal coſa:

te digo, que la cura es trabajosa,

y que pide mil ojos, aſiſtencia,
mucha Botica, eſtudio, y diligencia.

Borujo. El Perſa, y Turco liga? Pajarota;
noticia de pilon: buena derrota
para perder el Perſa fu partido!

Sancho. Yà te tengo entendido:

toda la fixation, que el mal envuelve;

con el oro potable ſe diſuelve:

yo prometo ſer fiel, y regalarte.

Paparroña. Hijo mio, dexemos eſto à parte:

Borujo. Que los de la azagaya, y birretina

perdieron el raſtrillo, y la colina!

Je vs lo que me alegro! Ha Ceuta honrada!

una pierna me debe tu eſtacada;

y diera, por mirarte mas ſegura,

la que de non s ſirve à mi eſtatura.

Paparroña. Yo darè tus papeles, y recados;

ponderarè tus anſias, y cuidados;

pedirè con inſtancia la reſpuesta;

dirèla que te ſinja mal diſpuesta,

para que pueda entrar luego al inſtante

con el Doctor Camacho el Platicante;

pero una coſa no me haràs que acete.

Sancho. Qué es lo que no acetais?

Paparroña. Ser a' zahuete:

eſto no, ni lo piensas, que es locura:

me hallo yà con un pie en la ſepultura;

hijo mio, y aqueſtas caravanas

vienen mal con mis años, y mis canas.

parece en una rexa, que eſtarà encima de la puer:

ta, Carrizales, poniendose las gafas y como

que

que quiere conocer à los que estàn
en el Atvno.

Carriz. Si acato no me engaña lo distante,
passeandose estàn el Estudiante,
quarteron de Doctor, y el matrullero
vejete Paparroña: yo no infiero
què haràn estos gentiles mentecatos,
fino es gastar dos reales de zapatos.

*Saca Sancho un papel, y se lo aà con presteza à
Paparroña, y este lo guarda con la misma.*

Mas un papel el viejo ha recibido
del golilleja: Duende hai escondido!
Esta conversacion demonio encierra:
què vâ que hai alcabueta en la tierra!

Borujó. Por el ajo de Dios, que fue un pendejo
el Señor Capitan del Tercio Viejo!

Pap. Sanchico, à Dios, à Dios, y en mi confia
sanar de tu amorosa Al:recia.

Sauc. A Dios; y si executas lo que dices,
buen mayorazgo tienen tus narices.

*Entrafe Paparroña al Hospital, y Saúcho,
yendo, dice:*

A buscar al Doctor voi de contado,
para ir à visitar: mucho he tardado.

Carriz. Hecho voi un vinagre, una ponzoña:
yo pillarè el papel à Paparroña.

*Quizase Carrizales de la ventana; y al irse
Sancho encuentra con Cosme, que saldrà
por entre los bastidores mui
melancolico.*

Cos. Señor Sancho? *Sanc.* Amigo Cosme?
donde vâs? *Cosm.* Donde las ansias
de mi amor me llevan; donde
la imaginacion me arrastra
al arbitrio de la pena;
donde el dolor me arrebatã;
donde un impetu me arroja;
pues desde que la desgracia
de la hermosa Inês llegò
à mi noticia, (tyrana
suerte!) de tristeza muero,
muero de dolor, sin que haya
para mi fiesta paseo,
ni diversion Cortetena,
en que pueda vivir libre
de su memoria. *Sinc.* Su rara
belleza, y arte merecen
tus extremos. *Cosm.* Què fue tanta,

Sancho, su melancolia;
que pudo precipitarla
al delirio! *Sanc.* Què desorden
no engendra amor en el alma?

Borujó. Yo me acuerdo, que algun dia
à las Tropas Alemanas
les machacamos las liendres
con mui buenas cuchilladas.

Sauc. Desde el punto de tu ausencia
padece la bella Dama
este error en su sentido,
en su razon esta el alma;
pero tal quiçtud conserva;
en medio de tan estraña
turbacion, que no hemos visto
en tus obras, ni palabras
aquel la furia que en otras
enfermas es ordinaria:
El thema de su locura
es escribir muchas cartas
à un Principe, que distante
imagina, y à quien ama,

El Hospital, en que cura Amor, de amor la locura.

con impacientes deseos,
y rabiosas esperanzas.
Conformes a los impulsos
de esta idea, que fixada
en tu espíritu, jamás
de ella se desembaraza,
son las acciones; porque
quando la debil, y flaca
fantasia le persuade
desprecio, olvido, mudanza,
ù otro funesto accidente,
llora entonces con amargas
quejas, con tristes sollozos,
la imagen que la maltrata:
Otras veces, que le dicta
mas apacible el fantasma
las memorias, los cariños,
alhagos, y confianzas
del Principe, sus amores
con dulce sosiego canta;
y con esta alternacion
de llantos, y consonancias,
en el Hospital sus dias
passa Inès. *Cosm.* A tan pesada
desdicha, solo la muerte
es el remedio que alcanza:
Para que quiero, Inès bella,
la vida? No me bastaba,
fortuna, haver padecido,
con immobil tolerancia,
las crueldades de una ausencia?
Mal haya el amor, mal haya
el dia que :: : *Sanc.* Cosme, amigo,
yà tu sentimiento passa
à ser furia; y quando es-
tan ciega, y desordenada
la passion, le esconde al juicio
los arbitrios de aliviarla.
Cosm. Qué medio, qué arbitrio puede
encontrar prudencia humana,
para templar los rigores
de una estrella tan insulta:
como la que de mi amor
burló yà la confianza?
Yo he pensado en el remedio
muchas veces; mas no halla
la imaginacion camino,
arte, indultria, modo, ù traza;

que al reparo contribuyã;
ò al consuelo persuada.

Borujó. De Mariscales, y Oidores
de tu Magestad las plazas
à quien quisiere, que à mi
la de esta Puerta me basta:
Libros nuevos? Abrenuncio!
salgan libros, ò no salgan.
Ya acabè con esta, vamos *Toma otra*

con la Gaceta de Olanda. *Gaceta.*
Sancho. Como antes te he dicho, es
su locura de tal casta,
que siempre que en su aprehension
te presentan esperanzas,
favores, caricias, fiestas
del amante que idolatra,
entonces, casi juiciosa,
en todos asuntos habla.
El remedio mas activo
que los Medicos señalan,
es, el ponerse de parte
del enfermo, y con instancia
persuadirle, que el sugeto
que es de su delirio causa,
està presente, le adora,
le favorece, y le alhaga;
y de casos semejantes
ton repetidas, y varias
las historias de los libros
que de estos afectos tratan.
Yo primero, como amigo,
que en tus alivios descansas:
como Medico despues,
que aunque de experiencia escasa,
ha estudiado en este punto
los preceptos que le bastan,
te digo, que con frecuencia
veas, y hables à esta Dama;
pues es mui posible, que
solicitando tu hablarla,
y asegurandola siempre
tu amor, tu fee, y tu constancia,
su espíritu se reduzga
à su antigua y deseada
tranquilidad poco à poco.
Cosme. Tu ingenio, Sancho, restaura
hoi mi esperanza perdida.
O quiera Amor ampararla!

Pero ño se como una
dificultad que embaraza
nuestro designio, te pena.

Sancho. Qué dificultad espanta
tu valor? *Cosme.* Vivir Inés
baxo la custodia, y guarda
de la Loquera, y así

no tener la puerta franca
para verla. *Sancho.* Si esse estorvo
es solo el que te detmaya,
yo haré que lo tobrepues.

Cosme. Di, como? *Sancho.* Con una hazaña
de amor, cuyo atrevimiento
en los imposibles manda:
el camino es trabajoso.

Cosme. Qué vereda havrà en la vasta
muchedumbre de tormentos,
con que la fuerte amenaza,
que no rompa; que no sufra
mi amorosa temeraria
pasion? *Sancho.* Pues el medio es
fingir con destreza cauta
que estás loco; y de esta suerte,
siendo tu ladron de casa,
podrás verla. *Cosme.* Dulce medio,
si por él mi dicha alcanza
ver de Inés tranquilo el Cielo!

Sancho. Mas ha de tener tal pausa
tu mania, que el desorden,
y el fingimiento no caiga
en la furia, la violencia,
desesperacion, ni rabia,
pues si llegan à encerrarte
los Loqueros en la jaula,
se volverán imposibles
tus deseos. *Cosme.* De esta trampa
la mentira, y la apariencia,
el amor sabrà dizarla.

Horujo. Nuevo intento para hacer *(lee.)*
del cobre, y del hierro plata:
un Molino, que ha de andar
sin mulas, viento, ni agua,
y un Relox perenne. Bueno! *(Repr.)*
droga, embuste, patarata.

Cosme. Bien está; pero aun nos queda
la dificultad mas ardua
que vencer. *Sancho.* No la descubro.

Cosme. Engañar la vigilancia

de la Portera, que está
immobil como una estatua
à la puerta. *Sancho.* La mas facil
salida de nuestra traza
es esta: que la Colodra
es una viuda galana;
que aunque vieja, no ha perdido
los verdores de muchacha;
y porque la suelte yo
dos requiebros, quatro chanzas,
una risa, y un polvillo,
te hará lorda, muda, y fatua;
y con el justo motivo
de mi asistencia ordinaria
al Hospital, y por ver
à la hermosura gallarda
de Dorotea, à quien sirves;
venera, adora, y consagra
sus acciones. mi alvedio,
podré asistirte, sin que haya
quien de nuestras pretensiones
pueda si fecharse nada.

Cosme. Ay amigo, quanto debo
à tu cariño, y tu maña!

Sancho. Mas allí viene el Doctor
Camacho, que es de esta Casa
el Medico; ahora conviene,
que algunos extremos hagamos,
pues viendo la turbacion
de tu juicio en tus palabras,
hechas las pruebas de loco,
aseguramos la entrada.

*Sale el Doctor Camacho, y Cosme hará
ademanes de loco.*

Cam. Señor Bachiller, salutes;
y cortencias en el pueblo.

Sancho. Señor Doctor, buenos dias:
haveis visto à aquel enfermo
del vertigo? *Cam.* In continentí
que sali de casa, à verlo
fui. *Sancho.* Qué le haveis recetado?

Cam. Las cascarrías, y excrementos
de los flatos verticales,
que embutidos en los sessos,
le están mordicando la
rabadilla del cerebro
con su crispatura; piden;
y es doctrina de Riberio,

in capite calandario,
 So Bachillér, los remedios
 e drosulos, californios,
 y calamocanos: estos
 son para evitar el que
 de este morbo no passemos
 à una apoplexis, ò à unas
 almorranas; pues es cierto,
 que emplastrado en el cogote
 el material flatulento,
 almorratorum est causa,
 conforme à lo que Juanelo
 escribió en su Libro de
 Sarna Perruna, y Entuertos:
 por lo que le he recetado
 un geringatorio, hecho
 de orines de mona, y tripas
 de garrapata, añadiendo
 catalicón, giraplega,
 mirabolanos, agerijos,
 y otros setenta ingredientes,
 de que se guisa un compuesto,
 à la manera de un
 estofado de carnero:
 cosa admirable, segun
 Fonseca, capite tertio.
 Pero como no haveis ido
 à buscarme? *Sanc.* Lo primero;
 me detuvo un conocido
 para hacer un juramento
 en una probanza, que
 convenia à su derecho;
 y despues, yendo à buscaros,
 encontré con este deudo,
 quien havindose entregado
 al estudio, sin aquellos
 reparos, que nos previenen
 la prudencia, y el deo
 de la salud, con los libros
 se ha trabucado el cerebro.

Cam. Sin el victus ratio, amigo,
 juicio, y salud volaverant.

Entre si está murmurando. *Aparece*
Cosme finge Doctor en Leyes un tiempo
 fui en el mundo, y ahora
 en figura de jumento
 ando, como anima en pena,
 por los mas obscuros senos,

huyendo de treinta diablos;
 que codician mi pellejo,
 para encerrar el azeite,
 que le ha de servir de coto
 à la luz, con que se alumbran
 los putos en el infierno.

Cam. Jesús, qué disparatorio
 tan raro! *Locum habemus:*
 cinquenta pares de monas
 le estan bailando en los tessos:

Sanc. Señor Doctor, vamos claros;
 tendrá su achaque remedio?

Cam. Dificultoso; porque esta
 mania es primario efecto
 de averle desbobado
 el colodrillo, y deshecho
 la figura circular,
 que tienen los agujeros
 de los vasos colatorios,
 cribos del humor tangriento:
 con estas disposiciones
 se siguió el estar repleto,
 desde el ventanage opaco
 à los muculos internos,
 de cierto vapor, que llamañ
 tarantula los Gallegos,
 cancamurria los Polacos,
 y ventolera los Suecos:
 este te introduxo por
 el camino carretero
 del mondogo, y los hollines
 le encaramaron al cerro
 calabernatio, con que
 lleno de humo el aposento
 capitular, donde el alma
 del, achaba sus correos,
 pulularon al instante
 en su culvaria trecientos
 monicacos reveftidos
 de marimantas: aquestos
 le conservan tuerto el juicio,
 y vizco el entendimiento,
 propalando claramente,
 So Bachiller, yo no tengo
 por muy facil el parar
 las cabriolas, y meacos
 de estos titeres mentales,
 que están de puertas adentro

de la cholla : este es mi juicio transparente, puro, y neto: qualquier Carrancista, amigo, os responderà lo mesmo.

Sanc. Yo pretendo que se cure en este Hospital. y hablemos para su entrada. *Cam.* Pues yo hãcia allã camino luego, y encargarè su asistencia.

Cosm. finge. Què manada de Asmodeos!

Euera diablos, fuera diablos, no haveis de mortarme, perros, que toí Garañon honrado de los Solares Manchegos.

Cam. Ya escampa, y llueven orates.

Sanc. Pues yo voi, señor Maestro, à recogerle entretanto.

Cam. Pues à Dios.

Sanc. Guardeos el Cielo.

Vamos, Cosme.

Cosm. Vamos, Sancho.

Yã empiezo à lograr mi intento.

Vanse los dos por entre los bastidores, y al ir el Doctor Camacho à entrar por la puerta del Hospital, encuentra à Borujo.

Cam. O Señor Borujo! que se hace?

Bor. Pardiez que estava leyendo en aquestas Gacetillas: un admirable secreto, que al agibilibus de la Medicina es mui bueno.

Cam. Nil novum sub Sole; amigo.

Bor. Por famolos y estupendo lo codician en la Olanda, en la Francia, y el Imperio.

Cam. Contra el moritur, ninguna medicina hai en los huertos. Y què cosa? *Borujo.* Es un azufre para los males de pecho, y unas pieles, que divinas las llama el Author moderno; y sirven para el catarro, y la reuma, que así creo que dice. *Cam.* Pues crea en Dios, que es lo seguro, y lo cierto; que lo demàs es engañatontos, y saca dineros.

Borujo. Como lo que recetais vos, y los demàs del Gremio.

Camac. A Dios, Seo Borujor: atropelã Gaceta, y sus inventos. *Vase.*

Brujo. Señor Doctor, diaparates seràn las Gacetas; pero à ninguno matan como sus cerotes, y venenos. Pensarà el Doctor Puñal que à sus Afortimos rezo, como si fueran reliquias, Calvarios, ó Jubileos: buena fìama! Por el ajo de Dios, que me río de ellos como del mismo Alcoràn, y el Zancarron. A buen puerto viene con sus riquis miquis el Domine Guadigeño.

Salè Paparona assieado.

Pap. El pecado sea fardo!

Aun està dandome vuelcos el higado, y el redaño.

Què mal olor tiene el miedo!

Jesus! Jesus! San Longinos!

San Baullo! San Nicodemu!

el figuron de mi Amor

forzò ropilla, y grehuescos

para agarrarme el villete

del Bachiller. Si por yerro

este nome huviera dado

un recetario, Laus Deo,

mortuus est: à aquestas horas

tengo encima un aguacero

de patadas torniscones,

y laigazos, y luego

me despide en hora mala

à buscar la flor del berro.

Bor. De leer las Gacetillas

calimocano me he puesto. *duermese.*

Salè Carrizales con su ropillon, calzones de fuyles valenza, capa parda, perilla y anteojos.

Carriz. Buen chafco! Por vida mia,

que sin ser un hombre avuelo,

padre, ni Galàn, ni Dueña,

haya de vivir atento

à guardar las doncelleces,

que no le sirven de un bledo?

Mejor era guardar una
carnerada : : Mas que veol
Borujo está, si dormido,
y el Hospital está expuesto
a que lo roben: Borujo ?

Llamanaole.

Borujo. Quien es ? Quien es ?

Carriz. Vive el Cielo,

que es un belitre, es un coxo;
y : : *Borujo.* Mas haya mi embeleso!

Carriz. Si pretende el floxonazo
ganar la vida durmiendo,
se pudiera acomodar
à marido, y no à Portero.

Hablando con Paparröña.

Que hace el aqui ? vaya al quarto,
sin permitir que entre dentro
ni una mosca. *Pap.* Si señor,
lo guardaré como un perro.

Carriz. por puerros ? no, vete à cata.

No te he dicho, majadero,
que de veizas, y cernorias
dán mas, y me cuestan menos?

Pap. Digo que voi à ser Argos
de tú cats. *Carr.* Patas à mi esto:
con el ultimo bocado
te hace el postre en todo tiempo.

Pap. El buen D. Marcos Misericordia à parte.
ha meañer un barrenó.

*Sale el Alferéz Campuzano con baston,
cafaca de munición, y manco.*

Camp. Si hallaré al Doctor Camacho
en esta casa ? *Borujo.* O soi ciego,
ò a queste Oficial ha sido
Furiel en mi Regimiento.

Camp. Este espantajo parece à parte.
Carrizales: à él me llevo.

Vino yà el Doctor Camacho ? *Pregunt.*

Carriz. que si soi macho ? que bueno !
por parte de padre; mas
que le importa al tornillero
mi generativa ? que
cuidado le dà mi sexo ?
Este, al parecer, reclura à parte.
garañones en el pueblo.

*Salen los dos Loqueros Berruga, y Boldre-
ga, uno con un ayudadn, y otro con un
cazo, detrás de Facinto loco furioso, que*

*saldrà corriendo y derribando à pas-
nadas à los que estuviere
en el tablado.*

Berrug. y Boldr. Tengan a esse loco:

Facinto. Muera

el mundo, toca à deguello,

tarán tarán. *Borujo.* Ay mis lomos !

Pap. Ay mis naigas !

Carriz. Yo soi muerto !

Camp. Voto à Dios !

Boldrega. Ya está cogido;

ayúdame, compañero,

que la fuerza es de un León:

Berruga. Ya voi allà, tente tieffo.

*Sale el Doctor Camacho por la puerta del
Hospital corriendo.*

Cam. Mil veces he prevenido,

que esté in vinculis: sujeto

esse demente. *Pap.* Ay mis ancas !

Boldr. Po hallarle mas sereno,

señor Doctor, le quitamos

las prisiones. *Cam.* Fue un exceso:

Facinto. A la estrada, à la colina,

à la escarpa, al parapeto,

disparen, tun tun tun tun.

Boldr. y Berr. La furia vuelve de nuevo:

Berruga. Vamos aprisa con él

à la jaula, que allà dentro

ha de mamar todo el caldo,

por el figlo de mi avuelo.

Vanse los Loqueros, y llevan à Facinto:

Carr. Paparröña, ojo avizón.

Pap. Bien está.

Vanse:

Camp. En este momento

llegué à buscaros.

Cam. Pues vamos,

que allà en mi casa hablaremos. *Vanse.*

Borujo. Del jamón que me ha quedado,

pobre de mi, me derriergo.

*Mudanse los bastidores, y aparece un
aposento, y en el Dorotea, y Petrouca,*

haciendo labor.

Petr. Yà que se fue, Dorotea,

el cartón de tu tio,

dexemos estas labores;

y vamos à divertirnos,

cantando un poco, entretanto

que vuelve, *Doros.* Antes es preciso:

Petronila, que sepamos
ciertamente si ha salido.

Petr. Yo lo sabré: Paparröña?

Paparröña à los bastidores.

Pap. Que quieres? *Petr.* Se fue el Corito
de mi Amo? *Pap.* Yá se fue.

Petr. Cuidado con advertirnos
quando viene. *Pap.* En hora buena.

Petr. El vejete sobre aviso
está, con que yá, señora,
puedes cantar sin peligro.

Do otea canta.

Recit. En frondosa arboleda, en bosque
umbrio,

Alcino de Clorinda desdenado,
en el calor de su amoroso estio,
con triste voz, y espíritu cantado,
lecciones de sufrir le pide à un Ave,
que de tormentos, y de amores sabe.

Area. Dulce Ruy señor,
que al primer albor,
en verde laurel,
de Aveçilla infiel,
cantas el ceño, el deldèn, y el rigor.

Pues sabes amar,
enseñame à mi:
di, como, di, di,
podré tolerar
las iras, los fuegos; las rabias de
amor.

*Acabada la Area, dice Paparröña en-
tre los bastidores.*

Pap. A qué buen tiempo han venido
el Platicante, y Boldrega!

Sale Pap. Señora, ai está Sanchico;
segura puedes hablarle,
que yo me vuelvo al postigo. *Pase.*

Salen Sancho y Boldrega.

Sanc. Gracias doi à mi fortuna
por tal favor: Dueño mio,
dichoso quien llega à ver
de estos luceros divinos
los hermosos resplandores:

Dorat. Ay, Sancho! quantos suspiros;
quantas lagrimas me debe
mi amor, mi fee, mi cariño!
pero arastro las cadenas
de mi suerte. *Sanc.* Yo imagino

en los medios de librär
de violencias tu alvedrio:

Boldr. Con que habiarte en casamiento
es escusado? *Petr.* Sí, amigo:
parleta, chanza, burö,
y libertad felicito.

Boldr. Todo lo tendrás, Petrona;
en casandote conmigo,
y otras cosas, que no cuento;

Petr. Jesús, y qué desatinol!
En estado de galanes
todos nos decis lo mismo;
cada uno, mientras vive
de sus amores captivo,
es rendido y zalamero;
y en pillando lo marido;
professa de intolerable,
falto, ceñudo, y nahino;
manda, gruñe, y habla recio;
como dueño del cortijo.

Sale Paparröña alborotado:

Pap. Jesús! apriesta, à cõnderse;
valgame San Agapito!
vamos presto, que se ha entrado
en el patio sin sentirlo.

Dorat. Ay Dios, y qué desventura!

Petr. Hoi el garrote anda listo.

Boldr. Pillóme en la rato nera.

Sanc. Aqui es el mejor arbitrio;
que Petrona finja un
accidente repentino.

*Dexase caer Petrona en los brazos de
Boldrega, Sancho estará en ademän
de tomarla el pulso, y todos co-
mo asustados.*

Grita Sanc. Presto à la Botica por
algunos confortativos
al corazon, y entretanto
venga una taza de vino.

*Affoma Carrizates à la puerta del quera-
to, y se suspende.*

Carriz. Paparröña, que es aquesto;
hai en mi casa baptizo?

Pap. Baptizo, señor? entierro
es lo que yo me he temido.

Carriz. Pues si le ha mordido un perro;
por qué al instante no han frito
los pelos del espinazo?

Pap. No es esto.

Carriz. No? Pues qué ha sido?

Pap. Es una con oxa, que
ahora le sobre vino.

Carriz. Vino tiene? Qué es Petrona
de la hermandad del racimo?

Vive Dios, que con un leño
ha de sudar à quartillos.

la borrachera! *Sanc.* Teneos:
lo que tiene es parasitismo.

Carriz. Exorcismo ha menester?
Señores, qué es lo que he oido?

Una manada de diablos
está viviendo conmigo
dentro de casa. *Dor.* No es esto.

Carriz. Pues este hombre, à qué vino?
es Boldregas sacatrapos
de demonios? *Pap.* Vino al ruido,
juzgando que eran ladrones.

Carriz. Dragones se le han metido
en el cuerpo? *Pap.* No.

Carriz. Borracho,
expícate, que por Christo
que te derribe las muelas
à los pies. El vejatillo *à parte.*
ha levantado de codo,
y tiene en remojo el juicio.

Decid, Bachillèr, qué es esto?

Sanc. Es un afecto maldito,
proprio del sexo muliebre.

Carriz. Qué liebre, ni qué borrico?
en mi casa no se gastan,
ni liebres, ni palominos.

Sanc. Es mal de madre.

Carriz. De diablos.

Sanc. Rociadla el rostro un poquito.

Carriz. Ya yo me espantaba, que
no fuesen estos retpingos
de la doncellèz: no hai
animal mas enfermizo,
que una doncella de à quinze,
de aquellas que en este siglo
tienen mil antojos antes
de que tengan un marido.

Petr. Ay, Jvsu! valgame Dios!
como está! qué es lo que miro!

Carriz. Ya volvió: tu, Dorotea,
llevala adentro. *Vanse.*

Sanc. Es preciso,
que ahora le traigan un poco
del azeite de succino.

Carriz. Pelos de cochino! bueno!
los de burro son lo mismo.

Sanc. A Dios, señor.

Carriz. Id con Dios.

Boldr. Pues yo también me retiro.

Pap. Mamóla el fondo; mas de estas
pocas, porque vive Crispo,
que me vi en bragas de cerro.

Sale el Doctor Camacho.

Cam. De San Anton el cochino *à parte.*
te valga, Laus Deo. *Carriz.* Doctor?

Cam. Tengo à solas que deciros
in re gravi. *Carriz.* Yo xarave?
Pa ra qué lo necesito?

Recostadlo à vuestra mula.

Cam. Tengo que hablaros, amigos;
en secreto. *Carriz.* Vete fuera.

Vase Paparona, y sientanse.

Cam. No dudais, que soi, y he sido
utque ad aras, mui amante
de vuestro gusto. *Carriz.* Qué lindo!
Yo susto? aunque viene ahora
Quinientas Almas del Limbo.

Cam. Decia, que ya conoces
lo verdadero, y antiguo
de mi amistad. *Carriz.* Magestad?
Yo ha muchos dias que vivo
fuera de las dependencias
tocantes al Real servicio.
Qué manda su Magestad?

Cam. Si hablo mas recio, han de oirlo
allà dentro; mejor es *à parte.*
el hablarle por escrito.

*Ronese el Doctor à escribir, y recitarà en
voz alta lo que fuere escribiendo.*

Escribe Cam. El Alferèz Diego Diaz
Campuzano, hombre mui limpio
de toda macula, pues
desciende desde ab initio
de aquel valentròn, que fue
timèbunt gentes del siglo,
buen Soldado, segun cuentan
sus despachos, y servicios,
y un brazo, que por las costas,
se dexò en no sé qué sitio,

quie,

quiere contraher in facie
Eclesia nupcialis ritos
con vuestra sobrina; y porque
no se falte al buen estilo
me pide à mi, que en su nombre
haga con vos este officio
Responded, y Dios os guarde.

Passa Carrizales el papel por la vista.

Carriz. Se me ofrece un reparial,
y es, que no hablais del caudal.

Cam. Un sueldo cobra efectivo
de estropeado. *Carriz.* Quebrado?
buen caudal para marido!

Cam. Os digo, que cobra un sueldo
de manco. *Carriz.* Y: no deis gritos
Seo Doctor, poco vizecho!

Cam. Y en la renta de un molino
mas de treientos ducados.

Carriz. A bocados? no hai Ministros
en la Ciudad para que
corrijan à esse atrevido,
si me la quiere sacar
con violencia? *Cam.* Lo que afirmo,
es, que tiene cada año
treientos ducados. *Carriz.* Lindo!
Yà el Pajaro, Seo Camacho,
se nos va poniendo à tiro.

Cam. Pues amigo, quid faciendum?

Carriz. La hacienda me ha parecido
razonable, Seo Doctor;
yo consultarè conmigo,
y con la muchacha, pues
esto es moi justo. *Cam.* Y preciso.

*Vanse, y corridos estos balditoras aparece
un Atrio con sus jaulas de Locas, Lucia
furiosa, encerrada en una de ellas, y la
Cofrada à la puerta principal del Atrio,
Inès, Polonia, y Mari Perez sueltas,
y Sancho hablando con la*

Colodra.

Colodr. Por estas Ave Marias,
que cada vez, hijo Sancho,
que te miro, me parece,
que estoy viendo al malogrado
de Mondragon mi marido:
Dios le de eterno descanso:
murió en la flor de tu edad,
de setenta y ocho años.

Ay Mondragon de mi alma!

Quien, enjugai à mi llanto?

Sanc. Madrecita, no sabeis
que os quiero, que os idolatro,
y que he de ser vuestro? Vaya
un polvillo de tabaco,
y alegria, y que se pudra
un melon, que vale un quarro,
Miren que lamina para
colocada en un oflario!

Mari-Per. O!a, Damas, Camareras,
al instante, a los Lacayos
que me pongan la carroza,
apriisa, apriisa, que al Prado
quiero salir, y despues
à refreicar à Palacio,
donde me espera mi prima
la Princesa de los Gallos.

Colod. Yo te aseguro, que si
tomo, loca, este zurriago,
te he de levantar con el
los bollos como la mano.

Sanc. Antes lastima, que penas
mercede su desbarato.

Lucia desde la jaula.

Luc. Esforzado Baldovinos,
ponte presto en tu caballo;
ponte presto, si no quieres
que te arrebañen los diablos!

Colod. Vna jaqueca recibo
cada dia de salario.

Polen. Negarme la Señoria
la muger del Abogado?
Pues no sabe que la tengo
por arriba, por abaxo,
por el pecho, por la espaldas,
por el higado, y el bazo,
Pues no es verdad que en mi casa
son Condes hasta los gatos?
Y que hai titulos en ella
mas que en la de un Boticario?

Colod. Que haya quien pueda vivir
en este officio cansado?

Vna cabeza de bronce
ha menester tal disparo.

Sanc. Paciencia, madre. *Col.* El Señor
me recibia lo que passo
con estas enfermas, en

deicuento de mis pecados.

Canta Inés. Ausente el Principe Carlos

de la belleza de Irene,
ardientes suspiros lanza,
amargas lagrimas vierte:

Como la adora!

Como la quiere!

Pues son suspiros

las cartas mas finas

que escribe un ausente:

Sanc. Esta es la enferma, de quien à p.
mi amigo està enamorado.

Madre, habló con ella? *Colod.* Si.

Sanc. Mucho tengo que pagaros:

à Dios por ahora, que

tengo que ir al otro patio.

*Vase Sancho, y sale Boldrega en traje ca-
fero con su zurriaga.*

Boldr. Con esta carantamula à parte.

quiero lograr un buen rato:

la vejancona se alegra

en oyendo que un muchacho

la dà un relincho. Señora,

que todo vuestro cuidado,

ha de ser el Platificante?

y los demás ayunamos

de vuestros favores, y

de los hermosos agrados

de vuestros ojos, que son

dos luceros? Malos grajos à parte.

ze los merienden. *Colod.* Boldrega,

sois un picaro tai mado:

hacéis burla? que os parezco

que llevo à cinquenta años?

Bold. No, madre, las canas suelen
proceder de los trabajos.

Vive crivas que nació

poco despues que el caballo

Bavieca. *Colod.* Podeis creer

que no està en el garavato

la Colodra, por saltarla

galancitos: à puñados

los tengo, por vuestra vida,

así, así, Boldrega.

Bold. Malos à parte,

abispones te alansen,

vejestorio de los diablos:

No deconfieis, que yo

os adoro aun mas que Sancho?

creedlo, madre, y à Dios.

Colod. Id con Dios, picaronazo. *Vanf.*

Aparece el Atrio de los Locos, *Facinto*

encerrado en una jaula en t rage mui ro-

to, *Mordón* en traje de *Astrologo* ridicu-

lo, arrimado à la puetra de la jaula; y

Pateta entrando y saliendo por entre las

bastidores; *Cosme* suelto; y *Boldrega*,

y *Berruga* con sus zurriagas,

en traje ca-

fero.

Mordón El Gran Picator soi yo;

el Sarrabal fue un borracho,

y Torres es solamente

un Peon del Astrolabio:

fin mas compàs que mis dedos;

edificio Calandarios,

y levanto mas figuras

que embustes un E scribaño;

Por esta esquina del Polo

en el Cielo me embanasto

à preguntar à la Luna

por tu plata, y por mis quartos;

Sanc. Cosme, amigo, como va?

Cosm. Con tus medicinas, Sancho;

mucho mejor, porque he visto

mas quieto, y mas reparado

el juicio de Inés hermosa.

Sanc. Dime, conocióte quando

la viste? *Cosm.* Se suspendió

con mi pretencia un gran rato:

despues prorumpió en hablar

con el Principe. *Patet.* Mal rayo

en Mahoma. *Berrug.* Seo Pateta,

presto retirete al quarto.

Mort. Yà he montado en las estrellas;

yà he vuelto de arriba abaxo

el haro de las cabrillas:

yà: è aquel gran feeretazo;

y en poniendo esurridizo;

flexible, liquido, y claro

el material, saldrà el oro

potable, como un emplastro;

Patet. Hà perro zancarron! antes

besare à un demonio. *Bold.* Altó

à recoger. *Patet.* Voyme à echar

à los pirs del Padre Santo.

Vase.

Cosme

Cosm. Bien presto volveré à verla,
porque yá estoi avisado
de la vieja.

Sanc. Finge ahora,
porque mira con reparo
Berruga. *Cosm.* Yo del infierno
toi el correo ordinario.

Jacint. Afuera, afuera, que voi
con quatrocientos caballos,
trán trán : aguarden, gallinas,
voto al Sol, que yá abanzo;
afuera, que soy el hijo
de Belianis: fuélzalo

Sanc. Lleguemos à tostarlo.

Berr. Jacinto, calla, que yá
has vencido los contrarios.

Jacint. Victoria por Don Jacinto:

Mort. Segun ciertos cartapacios,
que yo compré en la almoneda

de los bienes de Theocrasto,
me dirigen, en cogiendo
la primer Luna de Mayo
dos celemines de estopa,
seis rabadillas de Pabo,
un Befugo, un burujon
de los cabellos de un calvo;
y sublimandolo en
un candil de garabato
con azeyte de lombrices;
se coagula el peñasco
filosofal. Rara cosa!

este secreto es un pasmo:

Sanc. A este furioso, es preciso
mui à menudo bañarlo,
que la sequedad es grande;
agua mucha, y mucho caldo:

Berr. A'si lo hago, sin saltar
un punto.

*Salé Pateta corriendo, y monta sobre
Mortoz.*

Patet. Aqueste es caballo:
no lo ha montado mejor
Gerineldo, ni Reinaldos!

Mort. Ay mis espheras! mis Zonas!
mis anteojos! *Berr.* Fuera, à un lado.

Cosm. Qué envoltorio de borricos
me merienda el espinazo?

Sanc. Berruga, encierra esse loco;
Mort. Yá tengo hirviendo el estano

para hacer el aguachirle
de la vida; y segun hallo
en los circulos, y aspectos
del Prognostico pasado,
viviran, si Dios quisiere,
quantos prueben este caldo:

Vuelve à montar Pateta.

Patet. Cordovés, al picadero.

Berr. Vayan los dos, vamos, vamos;

Entran los dos Loqueros à Mortoz, y

Pateta à zurrir agaxos.

Cosm. Ay amigo! que la vida
debo à tu amor, y cuidado:

Sanc. Profeguir con la ficcion
es importante. *Cosm.* Ay mi Sancho!
dème el amor sustumiento,
dème tu industria descanto,
asi logres de quien amas
los dulces, y estrechos lazos. *vanse.*

JORNADA SEGUNDA.

*Abrense los bastidores, y aparece el
Atrio y puerta del Hospital, como al
principio, y el Portero, Borzojo, y
Campuzano paseandose
por el portico.*

Borzojo. Ahora entró el Doctor Cama-
cho.

Camp. Y sabreis si saldà aprisa?

Bor. No puede tardar. *Camp.* Aquí
lo esperaré. *Bor.* Por mi vida
que me he alegrado de veros.

Camp. Dáde la carniceria
que hizo nuestro Regimiento
tolo, en aquella partida
de Tudecos, y Alemanes;
hasta ahora, no os havia
visto. *Bor.* Pero os acordais
en esta campaña misma,
quando junto à la explanada,
que estava al monte vecina,
quatrocientos compañeros
romó nuestra Compania?

Camp.

Camp. Pues no queréis que me acuerde,
si al mismo tiempo una herida
de docientos reales me
dieron entre las costillas?

Bor. Buena función, por San Pablo!
pero no saqué mui limpia
la cabeza en ella, que
me pringaron aquel día
con dos buenos chincharrazos.

Camp. Fue una cosa nunca vista!
Si el Capitan Comandante
nuestra gente no retira,
se va á cenar con los diablos
toda la Tropa enemiga.

Bor. Ya parece que el Doctor
concluyó con la visita. *Vase.*

Sale el Doctor Camacho.

Cam. Señor Doctor? *Cam.* Hic, & núc,
acordandome venia
de vos. **Camp.** De vuestra memoria
vive el alma agradecida.

Cam. Los borbotones del pulso,
y el rescoldo de la orina,
que despues del geingazo
en el sordo se registran
desde el rabo hasta la oreja,
So A ferez, nos prognostican
buena crisis. **Camp.** Ay, Camacho,
quanto mi amor os estima
tal fineza! **Cam.** Sine dubio,
que ha de pegar esta liga,
que está en agua. **Deo** volente.

Camp. Os daré el alma en a'bricias.

Cam. La pecunia del molino
fue un confortante, una vilma,
que acabó de resolver
lo dero de l codicia
del misero Carrizales;
y aunque está la sobrinilla
rebelde, apretar la mano
en cortajarla, y servirla,
que tandem, tandem, esirá,
me viviente, como hai viñas.

Camp. Vive, acaso Dorotea
regalada, ó pretendida,
si tabeis, de otro? **Cam.** Nequaquam.

Camp. Pues qué borron imagina
en mi amor, ó en mi persona

para mostrarle tan tibia?

Cam. La muchacha, no te espantes;
quisiera boda enteriza:
Sabe que te falta un brazo,
y pensará, como niña,
que eres marido ciclán.

Camp. Señor Camicho, estas ruinas
padrece el que sirve al Rey.
Y para tener propicia
á Dorotea, qué haré?

Cam. Son menester medicinas
delcificantes, con que
corregir su desabrida
condicion, para curarle
del amor la cacochimias
y así, A ferez es preciso
aplicarle algunas libras
de pasleos, de regalos,
musicas, cortesanas,
y otros pharrazcos, que tiene
el Amor en su Botica.

Camp. Por conseguir tal ventura,
no perdona ré fatiga,
solicitud, ni tormento,
de quantos á persuadirla
puedan conducir. **Cam.** Bonorum!
esta es la eficaç, y activa
cataplasma y ligadura
que ha de curar esta herida,
regalada a' y vereis como
menos el amor os pica:
que la sarna del amor
se ha de rascar pelo arriba.

Camp. Todo su alivio mi pena
en vuestro cuidado libra. *Vanse.*
Sale Paparroña por la puerta del Hospital
al Arrio exterior.

Pap. Algun diablo zurdo me
traxo á esta casa maldita
para servir.

Sale Sancho por el lado contrario á
aquel por donde se fueron Camacho,
y Campuzano.

Sanc. Paparroña?

Pap. Sancho? cuidado si ativan
nuestra conversacion delde
el Hospital. **Sanc.** No registran
mis ojos persona alguna.

Pap. No sabes la chamuquina que entre Carrizales, y Dorotea está encendida? Amigo, el demonio anda en Cantillana. *Sanc.* Enemiga es mi estrella: acaba, dime, qué novedad la motiva?

Pap. Hijo mio, no conoces al Alférez Diego Diaz, uno que le dexó un brazo olvidado en la Milicia?

Sanc. Es uno, que comunmente Campuzano le apellidan, y con el Doctor Camacho suele andar algunos dias?

Pap. El mismo que viste, y calzas? Pues esse Oficial se fina, se desata, y delmorece

por lograr à tu querida Dorotea; y segun me ha informado Petronila, la ha pedido en casamiento al sordo, y este te inclina à darsela: de lo que Dorotea tan sentida

está, que desle el instante que ha llegado à su noticia, maldiciendo su fortuna, se queixa, llora, y suspira.

Carrizales ha enréndido, el pesar de la sobrina; pero en vez de suspenderle, el proposito confirma de casarla, y contra la pobre muchacha se irrita; y mal me dè Dios, Sanchico, (esto pafte por malicia) si el Doctor Camacho en este casamiento no cocina.

Sanc. Dème el amor tolerancia.

Pap. Lo que puede en tal desdicha, hijo mio, consolarte, es, que esta Doroteita firme en tu amor. *Sanc.* Mal terrible! pena aguda! fuerte impia!

Pap. No hai que dexarse llevar de la passion; lo que dicta el juicio en este negocio,

segun la experiencia mia, es, sollicitar los medios de que la boda se impida; haciendole al sordo que vuelva atrás en sus porfias, y que deshaga el ajulte, persuadido à que es mentira la relacion que le han hecho del Novio, él se aburriria por otra parte, y con esto cessaba la temolina.

Sanc. Paparroña, con tu ingenio hoy mi corazon respira. Vamos à entender en las industria que necessita este proposito. *Pap.* Vamos. *Sanc.* Yo volveré muy apurada.

Hace que se va.

Afir: una cosa te advierto. *Vuelve.*

Pap. Yes?

Sanc. Que à Dorotea digas, que para que el artificio te logre, importa que finja para con el sordo, que la boda que le destina es yà de su gusto. *Pap.* Bien!

Sanc. Pues à Dios, hasta la vista.

Vase Sanchico y alin à entrarse Paparroña, se en uertra con Borujo que lo salta à buscar.

Bor. El diablo lleve tu alma, no te le ha dicho que a sista allà dentro? Tiene a qui algun negro que le sirva? Pues mas hà le media hora que el Amo se deganica llamandole. *Pap.* Mas si acaso se quebrara por la espina el Bolichero trompera por darme una voz? *Bor.* Reciba un criado, que le llame cada instante, el mojarilla, zurron de gargaños. *Pap.* Mire como trata el seo Gargaga, fondo en grulla. *Bor.* Mas que le machaco la rabadilla de una cox? *Pap.* Lo mismo hace qualquiera caballeria. *Vase.*

*Mudanse los bastidores, y aparece el At-
trio de las Locas, y Cosme hablan-
do con la Colodra.*

Col. En tanto que divertidos
en las jaulas de los hombres
están entrambos loqueros,
puedes hablar, hijo Cosme,
con Inés. *Cosm.* Ay, madre mia,
quanto debo à tus favores!

Col. Ea, no pierdas el tiempo,
vete hacia el quarto, de donde
ella saldrá.

Cosm. Voy à ver
mi dolor en tu desorden,
en su trato mi esperanza,
y mi gloria en sus dos toles.
Vase Cosme hacia el quarto de Inés.

Col. Qué hemos de hacer? es preciso
dar un consuelo à este pobre:
huelguese, que mozo es,
y bastantes sin sabores
padece alta con su amor,
sus cuidados, y ficciones.

Sale Inés. Principe mio? mi dueño?
no me hablas? no respondes?
pues como?

Cosm. Ay mayor de dicha!
Inés mia, no conoces
al dueño que te idolatra?
Mirame bien, que soi Cosme.

Inés. El Principe tu? Qué gloria!
Pues como vienes sin coche?

Col. Cosme? Cosme? *Cosm.* Madre mia?

Col. Páso; he sentido, y voces:
mira si es mi Sancho, ó si
es alguien que nos estorve.

Inés. Ay, que se autentica mi bien.

Cosm. Ninguna vez reconoce
mi atencion, ni Sancho vienes;
pero no tardará, porque
me tiene avisado. *Col.* Estimo
la noticia. *Cosm.* No te arrojés,
Inés mia, al sentimiento.

Inés. Hasta que mi suerte logre
del Principe el dulce lazo,
viviré muerta.

*Sale Lucia, como habiendola roto las pri-
siones, y atraviessa el tablado.*

Luc. En el botique
está Baldovinos, fuera,
que vengo en mi matalote
à sacarlo del encanto.

Col. Ay! que rompió las prisiones;
y al ruido ha de acudir gente.

Entra Berruga, y se levanta à la Colodra.

Berr. Qué es aquesto? quien dà voces?

Col. Disimular es preciso. *à parte.*

Quien ha dexado à este hombre
venir aqui? Buen cuidado
tencis! *Berr.* Yo no sé por donde
de tu patio te escapó.

Col. Tenga curia el picarote.

Berr. Tengala ella con su puerta.

Col. Hà bribón! *Luc.* Por este monte
tengo de entrar à la cueva.

Berr. Para ahorrar de disensiones,
yo le entraré en una jaula.

Inés. Ay infeliz! Yá se pone
el Sol del Principe mio.

Col. Vete. *Cosm.* Mandado de Jove;
del Purgatorio he salido
à recoger por el Orbe
Almas en pena. *Berr.* A la jaula;
y ellas à las suyas.

*Aqui empieza la Colodra à Lucia hacia
una jaula, y Berruga lleva asido à Cos-
me, y cogiendo el medio del tablado,
dice la Colo-
dra.*

Col. Oye?

sepa que soi la Colodra;
y otra vez, el mui guillote;
me ha de tratar con gran modo;
y respecto. *Berr.* Mire el molde
de vaciar fantasmas. *Col.* Ruina,
vergante, belitre, drops,
agradezca que yá pudre
Mondragon, que de Dios goce:
que à vivir, le sacarà
la lengua por el cogote.

Berr. Poca manteca ella, y el:
calle, calle, el almatrotte.

*Correse un bastidor y aparece en su quar-
to Dorotea, que se representará à llo-
rando y junto à ella Petronila.*

Petr. Es posible, Dorotea,

que

que has de estar à todas horas
con lagrimas, sin mirar
el que destruyes tu propria
tu salud, y tu belleza?

Qué bien hago yo, señora,
qua ido amor quiere picarme,
en sacadirme la mosca!

Por. Qué mal ponderas la causa
que mi tormento ocasiona!

No quieres que lllore, quando
con violencia rigurosa,
tu señor (ay desdichada!)

trata de catarme contra
mi distamen? *Petr.* Dorotea,
no desesperes; la boda

no ha de ser hoy, las palabras
se rompen como las sogas;
y aunque la ha dado tu tío,

yo, y el viejo Paparroña
hemos discurredo un
medio con que por ahora

emplastrarlo, y el intento
es fingir una tramoya
para que el sordo se vuelva

la camisa: si se logra,
estamos bien. *Dor.* Quiera el Cielo

dàr alivio à mi penosa
inquietud! *Petr.* Pues ven acá,
si quieres saber la moda

para engañarlo: el vejete,
que hàcia el corredor allomà,
tiene una carta, con que

hemos de jugar la polla. *Vanse.*
Correse un bastidor, y aparece Carrizales

passé andose en su aposento.
Carr. Bendito sea Dio, que yà
quiere su misericordia

irme limpiando de tanto
pulgón, y tanta langosta
como me roe el bolsillo.

Jesvs! Jesvs! qué congoxa
es tener uno en su casa
quien le esfade, y quien le coma!

Por vida de San ::: no mas,
que he de buscar una choza,
donde no acuda viviente,

sea bestia, ó sea persona:
yo me serviré, yo mismo

me sabré adobar la olla
por mis manos, sin fiarla
de una criada golosa,
de un Esón descomulgado;
y una sobrina tragona.

Yà rabio por acabar
de despegarme esta corma;
que me engulle los zancajos!

yo apretaré se disponga
quanto antes, y no hai que andas
con que de para la boda

peregiles, ni mamurrias,
que primero iré à la horca;
que tal haga. Bueno fuera,

por mi vida, que à mi costa
quisiera alistarle un barrio,
y emborracharse una tropa

de glotonazos, que luego
vienen à entrarse de gorra;
repartiendo en horabuenas

al Padrino, y à la Novia,
mui fruncidos de sembrante;
pero de panza mui gomias?

Esto no, quita, Perico,
al infierno por la posta.

Yo engordar marranos? *Yo.*
Pues con la renta pelona
que yo tengo, en pocos dias

me quedaria en pelota.
No señor, bueno es lo bueno;
bien está San Pedro en Roma;

vayan à espulgar à un galgo
los tragaldabas: mi corta
renta, pardiez, à ningun

salvage le debe cosa.
Que ella se case, es mui justo;
elto nadie se lo estorva;

mas poner un Sacramento
à par de una comilona?
Para qué? Los Moralistas;

ni lo mandan, ni lo apoyan;
ni es esencia suya, ni
su materia, ni su forma,

y si es ceremonia, que
engullan de ceremonia.
Vuelvome à mis trece: hayà

bodorrio; mas papatoria
neq nominetur, que yo

no foi tio de carcomas.

Sale Pap. Parece que allá entre si à p.

Don Tenaza soliloquia.

Carr. Fuera pegotes, *Pap.* Yo llego. à p

Que os entregue en mano propia esta carta, dice un hombre, que llego à la puerta.

Dale una carta.

Carr. Ola!

Y donde tienes la espuerta, hè? *Pap.* Què espuerta, ni que alforja? No me han dado espuerta alguna, la carta me dieron sola.

Carriz. Tiene porte? *Pap.* No señor.

Carriz. Y te ha dicho que responda?

Pap. Tampoco. *Carriz.* Pues cità bien: como no me hurguen la bolsa, ni en tu respuesta el cerebro me gasten, rueda la bola.

Dice así: *Lee.* Señor Carrizales, un sujeto de alta estofa, à quiea el gusto, y pesar vuestro, como à vos, le toca; ha sabido del Doctor

Camacho, que por esposa dais à Dorotea à un cierto Alferéz, que se nombra

Diego Diaz Campuzano; y os advierte, que con toda diligencia os informeis de su vida, su persona, calidad, y renta, porque por sospecha es maliciosa la relacion que os han hechos; y mirad no hagais ahora algo, que despues os pese, porque la hacienda, y la honra està aventurada; y esta, si se pierde, mal se cobra.

Repres. Vive Dios! Mi hacienda debe de ser de algun puto! Ola, vejete, niñas.

Sale Paparrona con su Rosario.

Pap. Señor.

Carriz. Ved si esta ai la persona que traxo esta carta. *Pap.* Al punto tomd, señor, su derrota.

Carriz. De la Rota? Y o no tengo

correspondencias en Roma?

Què traza tenia? *Pap.* Era un hombre de buena ropa, y assomaba por mas señas un buen monton de corcoba.

Carriz. Y su nombre? *Pap.* No le dixó!

Carr. Pues què hombre con canas toma un papel, sin preguntar cuyo es? Mala ponzoña te sofocó. *Pap.* A ti, à tu padre, y à tu generacion toda.

Carriz. Què rezaba el picaron?

Pap. El Rosario. *Carriz.* Què devora alma! Para los demonios haces tu mui buenas obras.

Pap. Para tu sobrina las hago yo mejores. *Carriz.* Oyga! Què refunfuña el maldito?

Pap. Tu lo eres. Estoy ahora ajustandote la quenta

del gasto. *Carriz.* Mala modorra te entre. *Pap.* Y à ti te cubran à p almorranas, tina, y ronchas.

Carriz. Què esto me suceda! En fin, es diligencia forzota ver à Camacho, y saber de èl, què faltas. d què sobras tiene el mulo, y vive Dios, que si la venta se embrolla, à unos, y otros los echarè al infierno. *Pap.* Soga; què maza que lleva! *Carriz.* Aun graue el barbilla de estopa? *Picaro!*

Acomet e.

Pap. Señor, señor! *Huye Pap.*

Carriz. A mi hacerme la mamola?

Pap. Valgame aqui Flos Sanctorum! Ay, ay! Santa Sinfrosola!

Carriz. Hà perro! una oreja te has de dexar por las costas. *Vanse:*

Aparece el Arrio interior de la casa, y en un angulo passandose el Doctor Camacho con Saicho; y poco despues saldrà

Pateta, loco discursivo, y comiendose las uñas.

Sanc. Con que, en fin, el vomitorio, teo Camacho, no os parece auxilio oportuno para

exinair de la fiebre
(que padece el Escrivano)
el foco putrificante ?

Sale Pateta. Soneto con cola? Si,

me acuerdo que lo previene
Ringibien la Cirugia

de Vidós, de aquetta suerte.

Cam. Quod scripsi, scripsi, amigo

Bachillér, primera mente

en las circunstancias que

à este morbo sobrevienen

por concomitancia, niegan

ter remedio conveniente

el purgante, y vomitorio,

por mas que otros lo celebren;

Cujació, Mingó, Rebulgo,

Almanzor, el Abulense,

Matamoros, y Galeno

en el Tratado excelente

que nos dexó escrito sobre

los Callos, y los Juanetes.

Fuera de estos testimonios,

te vé que el enfermo tiene

un singulto hacia la parte

mas campanuda del vientre,

y que es muy continuo, y como

se pueden romper los pliegues

de la tunica felposa

estomacal, y padece

el hueso del espinazo

ter emoto, y baibenes,

por consentimiento de

las tripas intercadentes,

estamos expuestos à

que con la receta véale

el pobre del Escrivano

à cenar con Holofernes.

Pater. Transgredir? Qué buen vocablo!

Como alumbra, y relplandece

todo el patio! *Transgredir:*

Basta este termino, este

solo basta para hacer

un Soneto, mas fulgente

que los que escribió Palacios

en su Tratado de peste

Pharmaceutica. *Sanc.* Estoi

yà; però qué se os ofrece

para exterminar la causa

de este morbo? *Cam.* El que supiere

que las borras del humor,

estan intrinsecamente

en los vasos del redañó

por la parte que se mueve

la oreja del corazon

hacia la costilla veinte,

& cetera: dirá luego,

So Bachillér, que conviene

romper la vena, porque

es comun, que en toda fiebre;

en que retona el singulto,

importa, y especialmente

quando el egrotante está

plethorico.

Affomá Carrizales al Arrio poniendose
los anteojos.

Carr. Allí aparece

el Doctor: A Seo Camacho?

Cam. Señor? *Carr.* Acabad en breve

vuestra pratica, y despues

me hareis el favor de verme

en mi quarto.

Camacho haciendo señas.

Cam. Bien está:

Allà voi in continenti.

A Dios Bachillér. *Sanc.* A Dios!

Vase el Doctor y sale Paparróna.

Pap. Sanchico? Buen regilete

lleva atravesado el

amigo Roña en las sienas;

harto será que al Doctor

hoi la perra no le suelte:

quanto vá que le geringa

la persona al marasiete?

Pateta con un papel en la mano.

Pateta lee. De los Ignivomos brutos

del Sol, que pyropos muerden,

en el Apolineo plastro

corruscan las fulgideces.

Repres. Buen Soneto! No lo hicieron

mejor los siete Durmientes.

Sanc. Con que esto ha pasado? *Pap.* Si!

Sanc. Yà con esto se suspende,

à lo menos en su tema,

y para si acaso vuelve

à infiltrir en ella, pues

es natural que le muestren

al Sordó por disuadirlo,
 los titulos, y papeles,
 que testifican la hacienda,
 y calidad del So Aferez,
 he pensado un trampantojo
 muy bueno; tu has de ponerle
 por la obra, y à fee, que
 primero que se despegue
 de las ancas el Soldado
 este abispón, ha de verse
 mas negro, que el cuello de un
 zunante. *Pap.* Con esto alegre
 estará Doroteica,
 que me mandó te dixesse
 su firmeza, y sentimiento:
 es mucho lo que te quiere!

Sanc. Pemme à sus pies Paparroña,
 díla mi amor, y tu puedes
 darme el aviso, de lo
 que por acá sucediere.

Pat. Poeta de Villancicos
 yo? Con essa se me viene
 Vaya presto en horamala
 à emborracharte de azeytes,
 y à gorgear calaberas
 el Capigorrón: aquesse
 chirriadero lo hacen
 los Poetas morteretes.

Que en el papel. Con sus cruçtos rutilan
 los coluros, y los exes;
 y de sus roseos fulgores
 se impregna todo el ambiente.

Repres. Esto es un prodigio! Cosa
 tan rellena no se lee
 ni en el Para todos de
 el famoso, y excelente
 Reinaldos de Montalban.

Sanc. Cuidado, pues, quando llegue
 la ocasion.

Pap. Vete seguro,
 que Paparroña no duerme.

*Vanse todos, y aparece el Atrio de las
 Locas, Lucia en la janla, Inès suelta por
 el patio, y la Colodra à la puerta
 con el Rosario en la mano.*

Colod. A mi almatrofe? Palabra
 es que no olvidare yo

en mi vida. *Gloria Patri,* *reza.*

Filio, & Spiritu No
 me lo ha de ir à penar
 al otro mundo el bribón:
 Yo almatrofe? *Padre nuestro.* *reza.*
 Mala muerte le dè Dios!

Reza. Que estás en los Cielos. Y à
 rarda mi Sancho.

Luc. Infanzón,

presto saldrás del encantos
 guardate de un co.çorrón
 que Sancho Panza te sigue
 en un burro de Aguador.

Colod. Qué furiosa està Lucia!

Calle, mire que si voi
 me la ha de pagar. Jesus!
 Y que enfado, qué dolor,
 es tratar tales e.fermas!

Inès. Como le dixera
 à Cosme los sentimientos
 de mi amorosa passion?
 Mas yà que no viene, haga;
 haga el pecho, haga la voz,
 en amantes consonancias
 de su afecto ostentacion.

Canta Inès. Qué afecto suave!
 qué blanda passion!
 A el alma le imprimen
 memorias de amor.

Estriuillo. Ay, ay, no, no,
 no me qui tes dueño,
 el gozo, no, no,
 que en trage de pena,
 tierno se introduce
 en mi corazon. *Vase.*

Salé Sancho Mi madre? buen diablo para
 un quadro de San Anton.

Mucho deseaba veros,
 voltear en un asfador: *à parte.*
 pues no lo quereis creer,
 lo que ha que no os veo, esto
 aburrido, y mal hallado.

Jesvs, que mala vision! *à parte.*
 Jesvs, hermana de leche
 es de aquel Rey que rabio.

Colod. Con lisonjas os venis
 Sancho, tois un picarón,
 que me engaiais,

Sanc. No mi madre,

foi hombre de bien, y no
 havia de hablar de burla
 à personas como vos:
 para destetar muchachos.

ap.

Colod. Sanchico, no me queréis?

Sanch. Quien tal cosa os persuadió?
 la confianza adefante,
 y buena fee. *Colod.* Valga por
 lo que valiere, os estimo
 el cuidado, y la afición,

Sanch. Decid ahora, qué hai de nuevo?

Colod. Mucho mal.

Sanch. Quien lo causó?

Colod. De modo, hijo mio, que
 esse trasto, esse hablador
 de Berruga, esse, mal haya:
 la madre que lo parió,
 à Cosme tiene en la jaula:
 desde que a qui lo encontró.

Vuelve à salir Inès cantando.

Inès. Dexa que repasse:

el dulce favor

con que Cupido:

Fiel me coronó:

Estr. Ay, Ay, no, no, &c. *Vase.*

Sanch. Como digo, fuera de

la indigna defatención

de esse chulo, lo demás:

Cosme ahora me contó:

y le he mandado à Boldregas,

que es amigo de los dos,

que le tuelte: persuadiendo;

que es crueldad, y es error,

zener en clausura à un hombre;

cuyo afecto, y suspensión,

nace de lo mordicante,

lo rebelde, y lo feróz

de una hypocondria. *Colod.* Inès:

yà se halla mucho mejor,

y aun buena. *Sanch.* Miren si à Cosme

là receta le sirvió?

Vuelve a salir Inès cantando.

Inès. Ay, ay, no, no, &c.

Sanch. Pues madre yo me retiro.

que tengo que hacer. *Colod.* A Dios,

Sanchito. *Sanch.* Guardaos el Cielo

debaxo de un paredón. *à parte.*

*Vanse y corrense los Bastidores, y aparece
 el aposento de Dorocea, ella, y Carrizales.*

Carriz. No sabes tu, Dorocea,

no sabes quanto me alegro

de que te haya deparado

Dios, en este casamiento,

que se dispone, tal dicha,

tal fortuna, y tal remedio!

Siempre quise mucho à
 tu madre (que estè en el Cielo)

murio à pocos años de

viuda, y mi sentimiento

fue grande: en fin, en mi casa

quedaste en años muy tiernos,

donde te he dado (el Señor

lo sabe) aquel tratamiento

que debiera dar à una

hija mia; bien te dexo

con esto significado,

Dorocea, lo que debo

mirar por tu bien, y que

es mucho lo que te quiero;

solo con haverme ya

dado tu consentimiento,

me tienes, sobrina mia,

muy gustoso, y satisfecho.

Der. Juzgando vos que convienes,

sin violencia os obedeze;

Carriz. Tudetco? no; ni lo pienses;

Español hecho, y derecho

desde la Cruz: à la fecha.

de todos quatro avologos.

Fuera de esto no es mocito:

de los de ogaño el tujero;

de que sirve, de que sirve,

un pisaverde, que al medio

mes de casado, se enfada

de la muger, y vâ luego

à amancebarte? Este Alferez:

es un hombre de talentos,

quieto, juicioso; y machucho;

ni es, hija mia, tan viejo;

que no tengas un marido

en el para mucho tiempo:

yò yà, qué piensas? sobrina,

naturalmente no puedò

vivir tanto como tu

has menester; y si muero,

mañana te quedarás,
sin abrigo, y sin consuelo.
Este es hombre, cuya hacienda,
basta (segun mi tanteo)
para mantenerte con
decencia, y no, no es lo menos;
para que incline, el que es
un hidalgo muy ajeo.
Esto es lo que en la primera
relacion se me ha propuesto.
bién que he de informarme antes
que à la execucion passemos.

Sale Papar. Señor?

Carr. Aquè viene aqui?

Pap. Yo lo dirè. *Car.* Qué hai de nuevo?

Pár. Que os quiere hablar un Soldado.

Carr. Un Quebrado? yo no entiendo
de bragueros, ni de potras;
al Cirujano con esto.

Papar. Un Soldado, digo, que
os busca. *Carr.* Pues majadero,
pregunta como se llama,
no tengamos otro cuento
como la carta *Papar.* Aun le pica?
llamale el Alferes Diego
Campuzano. *Carriz.* No conozco
tal maazano, ni camufo.

Pap. Campuzano digo. *Carr.* Bien;
dile que salgo al momento;
Doroteica, disponte
para baxar al festejo
que han prevenido los locos.

Dorot. Ya vuelve, valgame el Cielo!
mi rigorota fortuna
à irritar mi su frimiento.

Sale Petronila.

Pet. Dorotea, no te aflijas,
que en manos està el pandero
que to sabrà repicar.

Sale Paparroña.

Pap. Desde aqui me marcho luego
à avisar à Sancho, que el
tiene pensado un enredo
para detener la cosa.

Petr. Andavete, que sospecho à *Papar.*
que en el Atrio de los locos
le has de encontrar.

Vase Paparr.
à *Dorot.*

tienes *Der.* Soi muy desdichada;
y à mi desventura como.

Petr. Ahora no està aqui el Cura;
ni los testigos; sin estos,
no te han de calar: à Sancho
lo tienes seguro, y inuerto
por ti; y has de disponer
burlar al novio, y al viejo;
demás, que si llega el
apreton, echar por medio,
y venga el Vicario. *Sale Papar.* Yà
la logré: con el Portero,
Señora: grande fortuna!
Hallè à Sancho, y del suceso
queda informado. *Der.* Y qué dixo?

Pap. Me ha comunicado el medio
de desbaratar el trato
del Sordo, y el señor yerno
en infusion. *Petron.* Alegria,
y vamos ahora à la dentro
à arisbar al novio. *Dorot.* Vamos
à oír lo que dice el suegro.

Vanse y correse un balizador, y aparece el
Atrio interior del Hospital, y en
el Cosme.

Cosm. Albricias, amor, que yà
se llegó el tiempo en que viera
con serenidad, el juicio
de mi Inès, hoí que celebrañ
el nombre de Carrizales
los enfermos de mas quieta
imaginacion, podrè
hablarla en la misma fiesta.

Sale Boldrega.

Bold. Qué capricho! Desgraciado
soi en amar! Qué no quiera
Petronila casamiento!

Cosm. Yo me siento sin cabeza
desde que me echaron una
ayuda de berengenas.

Bold. Fuerte desatino!

Sale Morton.

Mort. Lo
que alcanzó el estudio, y ciencia
de Lulio, y de Calainos,
lo que estos libros, enseñan!
por ellos se tanto, y
si me quiere dar qualquiera

una tajada de su
 assadura, y como media
 libra de su nalgatorio
 cortada con una azuela;
 yo le haré la medicina
 universal, y no tema,
 que puesto mi emplastro en
 la barriga de una pierna,
 pueda matarlo ningun
 basilisco de viruelas.

Bold. Si es cosa lo que disparan!
 Al otro patio, ea, ea. *Vase.*

Salen Carrizales, y Campuzano.

Camp. Si gustais, podeis quedaros
 con los papeles, *dale unos papeles.*

Carr. Yá queda
 examinado el mal medio,
 y probada la inocencia:
 yo estoi satisfecho; ahora
 venid adonde os diviertan
 los locos, que el dia de
 mi nombre juntos celebran.

*Aparece el Avrio de los Locos, y en él la
 Coladra, Inès, Dorotea, Pretonila, Polonia,
 y Mariperez, Berruga, Boldrega, Mor-
 ton, Pateta, y Sancho.*

Patet. Yo he de ser el Rey, que tengo
 en medio de la mollera
 à nativitate una

Corona como una espuerta.

Mort. Calle el faltibanqui. *Pat.* Calle
 el pobre cascaciruelas.

Mort. Pues como se atreve? *Pat.* Como
 el bonigo me resuella?

Polon. Reina tu? primero te
 sacaré todas las muelas.

Marip. Hà cara de pastellon!

Polon. Hà farnosa!

Marip. Hà bizca! Hà tuerta!

Mort. Voto al Gran Turco, que :::

Patet. Pues por vida de mi avuela :::
*Agarranse, meten se en medio Boldrega,
 y Berruga.*

Berr. Estense quieto, si no
 quieren que ande la correa.

Colod. Hà Polonia! Hà Mari Perez!

Vamos citandose quedas.

Dios, por su misericordia.

que me saques de loquera!

*Salen Carrizales, Cosme y el Alferez
 Campuzano.*

Carr. Ea Señoras, Señores,
 presto empiecese la fiesta.

Todos. Viva nuestro Padre, viva!

Carr. Inès ha de ser la Reina,
 y Cosme el Rey. *Todos.* Vaya
 todo el mundo la obedezca,

Sanc. Pues sientense todos, y
 manden los dos.

Cosm. Inès bella,
 mira que hablaré contigo:

Inès. Ya lo entiendo: Dorotea
 y Petrona han de cantar.

Dor. Vaya una graciosa letra.
Canta Recitado.

Petr. Va Jovencito quiero que me diga
 sus requiebros, amores, y cariños.

Dor. Qué gusto tan rapaz! Jesús! Amiga,
 esto es querer oír gorgear niños.

Arc. *Dor.* Dicen que es niño tu amor;
 mas yo no lo quiero así.

Pet. Pues yo sí, sí, sí, sí, sí,

Dor. Yo amor niño? Ni pensallo.

Pet. No, no quiero amor tan gallo,
 que cante quiquiriqui.

Ala mediacion del Arc. llama Carrizales à Paparroña.

Carr. Qué hacen las dos?

Papar. Hacen un
 patsito de la Comedia
 de Santa Maria Egypciaca.

Carr. Espinacas? cosa buena
 para el dia de Ceniza.

Mort. No hai cosa como mi piedra;
Prosigue la segunda parte del Arc.

Recitad. *Petr.* Tego yo un amor pollito;
 que es mui cuco, mui bonito,
 y me canta pi, pi pi.

Dor. Pues yo no lo quiero así.

Petr. Pues yo sí, sí, sí, sí, sí.

Todos. Victor, Victor.

Camp. Con donaire
 ha cantado Dorotea:
 muchas son sus perfecciones.

Carr. Y ahora qué representan?

Papar. La Batalla Naval.

Carr. Buëño!

Inés. Baylen Morton, y Pareta,
con Polonia, y Mari-Perez.

Mari-Per. Cantemos antes.

Polon. Empieza.

Canta Mari-Perez.

Mari-Per. No es cosa dura, temeraria,
y fuerte,

que ha de costar dinero hasta la
muerte?

Y qué hemos de gastar en los Doc-
tores

pudiendonos morir de mal de amo-
res?

Área. Señorita, yá se vé,
que esto es una impertinencia;
mas yo lo agradeceré:
concedame usted licencia
de morirme por usted.

Las muertes vende el Doctor
(Dios se lo pague al Alcalde)
tan caras, que es un horror;
si usted me mata de valde,
qué contento moriré!

Cantan, y baylan los quatro.

Y qué quiere el pollo?

Que lo tuban, &c.

Carr. Qué baylan?

Pap. Vnas fantasma
en solfa de Paraleta.

Pol. No canta, ni una palabra;
oiga, oiga mi viguela.

Polonia canta.

Pol. En la selva, y el prado
Fabio, de Clori las ausencias llora,
y al amor entregado
de su cruel bellísima Pastora,
con desmayos mortales,
asi le informa al viento de sus males.

Área. Corazon, no me dirás:

Ay de mí! Qué confusion!

Donde vives? Como estás?

Qué tu sientes mi pasión,

y yo no te sintió á ti!

Que, de esta suerte te vés?

Ay! Av! Qué, yá te perdi?

Qué susto! Qué turbacion!

Corazon, no volverás?

Yá no responde: ay de mí!

Baylan los quatro cantando.

Churumbela con la Churumbela, &c.

Todos Victor, victor. se han porrado
los quatro. *Cosm.* Asientarse Reinas

Carriz. Qué acabaron de baylar?

Papar. Baylaron Gayta Gallega.

Carriz. Frigas? pues á quien las hace?

Petron. Gayta Gallega.

Carriz. De veras?

Papar. Si Señor, y es un milagro.

Inés. Ahora un passo de Comedia

hemos de hacer Cosme, y yo.

Cosm. Vamos á empezar, atendant

Papar. Esta es la ocasion, en que

le he de dar la cantalera

á Campuzano en saliendo:

voi á vestirme aqui cerca.

Inés. Todo el tiempo, dueño mio

que habeis estado en la guerra,

he vivido entre las sombras

de la mas petada ausencia.

Cosm. Quantas veces, quantas veces

llegó á tal grado mi pena,

por estar (cruel desdicha!)

ausente de tu belleza,

que llamé la muerte á voces;

con desesperada, y fiera

resolucion de abrazar

tus rigores. *Inés.* Con la incierta

esperanza de que vos

vinieis, fueron mis queexas;

mortales mis sentimientos,

estremadas mis ternezas,

sin exemplo, hasta quedar

ciega del amor, y ciega

de llorar tanta desdicha;

pero luego que serena

llego á inferir en mi suerte

menos contraria mi estrella;

y viniendo los empiezo

á ver, á la clara, y bella

luz del Sol: amante mio;

quanto debo á tal fineza!

Cosm. Cada vez que la memoria

me presentaba en la idea

hermosura tan divina.

se engolfaban mis potencias;

Se encendian mis afectos
 en vuestro amor, de manera,
 que d' fatado mi pecho
 en un torrente de ternas
 lagrimas, vertian mis
 ojos liquidas en ellas:
 pero ya, gracia! al Cielo,
 logro llegar donde pueda
 gozar vuestros brazos.

Abrazanse y levantase Carrizales.
Carriz. Ota.

aquesto no es de la fiesta,
 fuera refuachos. *Dor.* Señor,
 es paflo de la Comedia
 lo que han hecho Inés, y Cosme.

Carriz. Si esto es así, en hora buena.

Cesm. Cante Inés, que en su voz tiene
 mucha dulzura, y destreza.

Canta Inés.

Inés. Sylvia, mal fui fecha de un ausente,
 con zelosa, y cruel melancolia,
 al ver dos aves, que dichosamente
 juntó el amor en suave compañía;
 llegan lo à comparar su fuente dura,
 acabo de crecer tu desventura.

Arca. Amorosa p'le milla
 de Cupido regalada,
 que à tu esp: lo requebrando,
 con auxilio dulce, y blando,
 y con alma apasionada
 alegre en la feiva estàs.
 Hai de aquella, que viviendo
 mal-herida, y bien quecosa,
 entre infernales dolores,
 en vez de arullos, y amores;
 desesperada, y ansiosa,
 gritos à la muerte dà.

Inés. Ahora, que la Colodra,
 con B rruq: y con Boldrega;
 bayle un poquito. *Berr.* Jesús,
 qué tentacion tan horrenda!
 Yo con este ofiario en pie?
 primero iria à la Galera.

Colod. Ni yo con èl bribon.

Bold. Yo sí, madreçia, venga
 bailarèmos el Fandango.

Colod. Si hijo mio. *Bold.* Qué espetera
 para colgar diablos! *bailan.*

Sanch. Vaya,

lindamente se menea;
 madre mia, *Colod.* Quando moza;
 ninguna era mas ligera.

Todos. Ay que lindo! vaya madre.

Morr. Este Fandanguillo tuena
 mucho mejor que los otros.

Los Locos. Bailèmos.

Sanch. Vamonos fuera,

que nos han de atropellar
 lin respectar Rey, ni Reina.

Vas. Mudanse los baldidores, y aparece el A-
 trio exterior, y en èl Borujo.

Bor. Vive Dios, que quando citaba
 cefavo en Arge!, tenia
 mas libertad; esta puerta
 me tiene ya consumida
 la paciencia.

Sale Carrizales dispidiendo al Alferoz
Campuzano.

Camp. No: volveos,
 que esto es ya passar la linea
 de la amistad. *Carr.* Hasta aqui.

Camp. Es excello por
 mi vida: quedaos.

Carr. Esto ta de ser.

Sale dentro de los baldidores Paparroña
vestido de muger, con una barriga.

Papar. Ahora entia la mia:
 Ha vil hombre, qué pentabas
 burlarme? Viven mis iras,
 que yo me vengare, quando
 no me vengue la Justicia!

Agarrale à Campuzano:

Carr. Qué es esto?

Camp. Con quien hablais?

Pap. Solo aquella alevosia
 de hacerte desconocido
 le faltaba à tu malicia.

Carr. Qué dice?

Camp. Vaya con Dios,
 que no la he visto en mi vida.

Papar. Con qué no es verme, villanos
 estar por ti tan en cinta
 como se vè? *Carr.* Di, Borujo,
 qué es esto?

Bor. Vna niñeria
 de gente moza.

Pap. No es verme
tratar me dia por dia
un año? *Camp.* Mire Señora,
que mi sufrimiento irrita:
mire que está equivocada.
Papar. Equivocada? qué risa?
no me dió palabra, y mano
de casamiento? *Camp.* Es mentira.

Papar. Hà mal hombre! el corazon
te he de sacar.

Camp. Quitá quita,
luelta muger, ó demonio.

*Havrà peloteado Paparroña à Campuzano,
y saldrán Boldrega, y Berruga.*

Todos. Tengante.

Papar. La razon misma
me enfurece.

Carriz. Di, Borujo,
que dicen? Qué?

Bor. Qué porfia!

Porque le tapè con boda
la caca de una barriga.

Camp. Por mi agravio, y mi inocencia
volverà el tiempo.

Carriz. Ignominia
es, So Alferéz, tan ruin trato.

Camp. Esto sin culpa à fee mia.

Carriz. Baen descarte! esta Señora
dice que no. *Camp.* Tal desdicha
à quien havrà sucedido?

Papar. Hà vil infame! tu indigna
delatencion vengare. *vase.*

Camp. Mi honra queda perdida
si no la descubro aqui.

Bold. Por Dios que va à descubrirla:
rengase. **Bor.** Tengase; como
de aqueſta fuerte se olvida
del respeto que el Soldado
debe guardar à las Ninfas?

Ber. No es de hombres blancos, amigo.

Carriz. Pues qué era lo que queria?

Bor. Descubrirla el rostro.

Carriz. Como
tal delacato à mi vista?

Camp. Perdonadme, que el honor
à ser descortès me obliga! *vase.*

Bor. Qué bueno que va el Alferéz!

Ber. Resuelta es la picarilla.

Carr. Lo que siento es, que me quedo
conſempiterna fobrina.

JORNADA TERCERA.

*Aparece el Atrio exterior del Hospital,
y en él Camacho, y Campuzano.*

Camp. Señor mio, vamos claros:

Yo no creo, que no hai
entre vos, y ſta muger
algun negocio eſponſal
impediente, y dirimente]
de poderos conyugar;
y ſi la cola se mira
con circunſpeccion formal,
ſolo con que ſe conſulte
la Summa de Salazar,
os encontraràn el alma
tullida, manca, incapáz,
haſta la nuez y con una
paralyſi univerſal.

Camp. Digo, que es tazara embuſte;
por vueſtra vida (que la
eſtimo como la propia)
que aqueſta muger, jamàs
la habè, ni la vi, ni ſè
quien es. *Camp.* Si, ſi bien eſtà:
no porſio, porque vos
todo lo quereis negar;
pero aquel qui totum negar,
totum concedit. *Camp.* Havrà
deſdicha como la mia!

Camp. Sois un hombre contumáz.
Qué, no havreis tenido un
lapius de fragilidad,
A ferez, como los otros?

Camp. Amigo, os juro ::: *Camp.* No, no;
no me teneis que jurar,
que no ſoi cito credente,
y acordaos del refran.

Camp. Mucho ſiento, que vos, ſiendo
tan amigo, no creais
lo que os aſimo. *Camp.* V. s no
me trateis, que tenus tal,
ni quatenus Doctor; y
debierais reflexionar,
que al Medico, y Confessor

se ha de decir la verdad,
tan desahogada, como quien
se iba de plazer.

Camp. Por la Patente de Aferez
que me dió su Magistral,
que esto es tan ajeno de esta
palabra que me imputais,
como el mismo Padre Santo.

Cam. Con que puedo asgurar
a Carrizales, que es burla
lo sucedido, y que estais
habil, apto, y suficiente,
libre, expedito, y capaz
para recibir in actu
el vinculo marital?

Camp. Digis, Seo Doctor Camacho,
que lo podeis afirmar
delante del tío, y del
Obispo, y del Cardenal;
y si es menester, delante
del Turco, y del Preste Juane
pues tengo para casarme
mi libre alvedrio tan
suelto de otra obligacion,
y con tanta facultad,
como quan lo me ponía
mi madre el primer panal.

Cam. So Aferez, basta lo dicho;
y pues con ingenuidad
me haveis respondido, voi
in continenti à informar
à Carrizales de vuestra
inocencia. *Camp.* Asegurad
de mi parte, quanto puede
esta ocasion desear.

Cam. A Dios, Campuzano.

Camp. A Dios.

Los dos. El nos dé felicidad.

*Muédanse los habidores, y aparecece el
apofento de Dorotea y en él, ella
y Petronila.*

Dorot. Con que la tragó mi tío,
Petronila? *Petron.* Sin mazcar,
pero no te espantes de esto,
porque con tal pro edad
hizo el diablo del Vejete
el papel, y el ademan,
que al mas cuerdo, y al mas vivo

se la daría a mamar;
Y como aquella ficeioni
ha caído sobre el ar
persuadido el Sordo à que
de parte tuya no hai
para el dicho casamiento
alguna dificultad,
ó repugnancia, no tuvo
ocasion de maliciar
sobre el cuento, atribuyendo
el perrado à otro galán,
que la boda del Aferez
pretendiese embarazar.
Tu no entros pateando
en el quarto y aun está
tan endemoniado, que
nadie le puede aguantar;
El Vejete fue à pedirle
ahora un quarto para sal,
y el garrote le tiró
à la cabeza: con tal
rabia está el Sordo de que
se haya llegado à emplastiar
el bodorrio. *Dorot.* Petronila,
toda esta felicidad
debo al ingenio de Sancho:
quando le podré pagar?

Petr. En fin, el Galán Zoquete
fue, con el rabo entre las
piernas; y aunque tire mil
respingos, se ha de quedar
con la mosca pegadiza,
agarrada al trascorral.
Pero dime, Dorotea,
no te pudieras quitar
de estos dares, y tomares,
y hablarle con claridad
al Sordo; y si acato no
quisiere en la boda entrar,
salirte con Sancho, y
casarte con libertad?
Para qué andas por rodeos,
si has de venir a parar
en esto?

Dorot. Qué mal lo entiendes!
Petronila, ven acá,
no sabes, que Sancho no
tiene pensión, ni heredad,

renta, patrimonio, ni alguna otra cosa, mas que unas quantas visicillas, que apenas le pueden dar para mantenerse à si? Pues dime: No es necesidad; y dispararte, que yo pienso, que pueda gustar mi tío de esto? Y si acalo hago la temeridad de casarme sin su gusto, Petrona, no me dirás como ha de ponerme casa? Con qué me ha de sustentar Sancho? No sabes, que tiene solamente de caudal la esperanza de una herencia de un tío; y aunque su edad es mucha, con todo esto, antes que llegue à faltar, podemos estar entrambos muertos de necesidad? Mucha vida le dà Dios; mas si llegara à heredar su hacienda el sobrino, entonces con mucha facilidad entrara mi tío; y si aun quisiese repugnar, gracias à Dios que el Vicario tiene buena potestad.

Petr. Hablando con el Doctor el Sordo en su quarto està: vamos, y desde la reja los podemos escuchar.

Vanse; y corrido este bastidor, aparecen Carrizales, y Camacho en su quarto.

Cam. Amigo, es tan cierto, como que yo estoi con vos hablando filla à filla. *Carriz.* De manera; que decis, señor Camacho, que esta muger que arañó al Alferez Campuzino, no le pide seriamente su honor, y que ha sido chasco que hañ querido darle, por haver este repugnado à la execucion de cierto casamiento en que le hablaron?

Cam. Eñam Domine. *Carr.* Sin duda?

Cam. Pongo à lo dicho esta maño con que passo. *Carriz.* Intulto yo èl lo serà. *Cam.* Soslegaos: digo, que si. *Carr.* Segun esto, el papel que me enviaron seria invencion tambien con el mismo fin? *Cam.* Es claro;

Carriz. Amigo Camacho, no ducais, que es negocio arduo esto de los matrimonios, y que antes de executarlos, es preciso exercitar prudencia, juicio, y reparo.

Cam. Sanchez en su libro de Matrimonio, comprobado lo dexò. *Carr.* Tambien, Doctor, sabeis como passò el caso de la barriga? *Cam.* Tambien.

Carriz. Despues de todo, que es falso afirmais, jurando que lo teneis averiguado?

Cam. De pies, y manos lo afirmo.

Carr. Vuestro juicio, y defengano; me inclinan à creer, que no hai en la boda embarazo, y à que es el impedimento solo apariencia, y engaño. Y pues no tiene el Alferez estorvo, para quitarnos de cuentos, y de invenciones; es dictamen acertado celebrar el desposorio quanto antes. *Cam.* Voluntario subscribo à vuestra opinion, y desde aqui, como un rayo, voi à dàr cuenta al Alferez *Vase.* de todo. *Carr.* Valgame el diablo por sobrina garrapata, y por matrimonio emplastro! Si una vez me llego à ver libre de este sobrinazgo, no he de ser tío jamas, aunque viva dos mil años. No es cosa para ahorcarse, que se haya un hombre quedado solteron, por huir solo de geringas, de petardos, de bodorrios, de muchachas,

de suegras, y de cuñados,
 casandose solo con
 su puchera, y con su sayo;
 y que haya de estar en vela,
 comido de los cuidados
 de guardar una sobrina,
 (miren qué buen Mexicano!)
 de los mozos retrozones?
 Despues de haverme finado,
 qué se me da de que el mundo
 se vuelva de arriba à baxo?
 Dime, Canizales, no
 te hubiera mejor estado
 no emparentar con tu hermana?
 En fin, qué he de hacer? el daño
 no tiene remedio: yà
 es mi sobrina: ahora vamos
 à solicitar el que
 no me coma el otro lado.
 Casese, pues, pero no
 imagine el señor Manco,
 que con la muger le tengo
 de dar siquiera un farrapo:
 Hasta aqui se la he vestido,
 y à las ancas de mi plato
 se la he sustentado, sin
 tener ningun Mayorazgo.
 Si acaso tuviere hijos,
 desde ahora me descarto
 de ser teniente de avuelo;
 no hai que traerme el muchacho
 à casa, crielo el que
 tuvo el gusto de engendrarlo,
 y fuera gorras: ahora
 es bien que me vaya al quarto
 de Dorotea, à decirle
 lo que està determinado.

*Alirse, entra Morton con un carbon
 encendido.*

Mort. Señor Sarrabal, mire una
 preparacion, que es un pasmo:
Carr. Quien se havrà dexado abierta
 la puerta del otro patio?
Digo. Niñas? *Mort.* Si no atiende,
 vive Dios que aqui lo mato.
Carr. Miedo le he cogido al loco,
 fuerza serà el escucharlo.
Mort. Mire, seño Neptuno, diga: j

Este es estiercol de macho
 de cabrio, este de zorra,
 y de uno, y otro amassado;
 con las uñas de un Borrigo,
 que tenga docientos años,
 se hace un engrudo, que sirve
 contra la sarna, y los callos
 del mortero; este secreto
 se le revelò Pilato

à Quinto Curcio, en la Historia
 de Gayferos, y de Orlando.

Carr. Digo que si: Vna palabra
 no he entendido, y asustado
 me tiene; mas si doi voce,
 me ha de dar algun porrazo.

Mort. De este peregil cocido
 con pezuñas, y zancajes,
 sale el gigote de hierros;
 y echandole al estofado
 dos hojas de un Almanaque,
 se harà un picadillo ralo,
 y el metal con que geringan
 à los que padecen flatos.

Carr. Quiero acercame à la puerta;
 por si me oyen. *Mort.* Seo Soldados
 yo he menester un hornillo
 para asar cobre, y estaño:
 Aqui hai carbon. *Carr.* Quanto và
 que me quenta vivo? *Mort.* Vamos,
 que se nos passa la Luna
 para hacer este letuario.

Carr. Mejor es dar voces: Niñas?
 Vejete? *Mort.* Qué hace?

Dentr. En el quarto
 de mi padre hai ruido. Señor? *las tres.*

Salen Dorotea, Petrona, y Paparroña.

Pap. Qué es esto? *Carr.* Poco cuidado
 de los Loqueros, por poco
 arde todo con el diablo.

Pap. Boldrega, Berruga, presto
 vengan, vengan à llevarlo.

Salen los dos Loqueros y quitan à Morto.

Bold. No es nada, que es loco quieto.

Berr. Jamàs ha hecho otro tanto.

Carr. Los bribones, por qué no
 cuidan de que este encerrado?

No se les paga puntual
 su racion, y su salario?

Berr. El que s'ade tueto este loco
tiene el Medico mandado,
y a nadie ha hecho mali

Carr. Costal?

aunque sea en un canasto
le pueden meter. *Dorat.* Jesus,
que susto!

Mort. Mi Kalandrino
prognostica por vigilia
quando se come peccado.

Berr. y *Bolt.* Venga, sea *Morton.*

Mort. Senores,

comen un doblon de a quatro,
hecho por mis dedos en
el alero de un texajo.

Carr. Cuenta con cerrar la puerta
otra vez: Niñas, al quitajo,
id delante. *Dor.* Si Señor.

Petr. Quanto me hubiera alegrado
que le hubiera puesto el cuerpo
como un pulpo! *Ber.* y *Bol.* *Morton,*
vamos

Correse esta bufidor y aparece el Avrio
de las locas, y en el Lucia agarrada
de la Colodra.

Col. Virgen Santisima, que
me matan! *Luc.* Ha perro! muere,
que he de llevar tu cabeza
a e forzado y valiente

Durandante. *Colod.* Jesus mio!
ro hai en cata quien sujere
a esta loca? que me mat!

Sale Ines. Aqui estoi a locorerte,
suelta, suelta. *Luc.* En una lanza
he de llevar tu copete.

Colod. Que me matan! *Ines.* En mi vida
he vilto furia tan fuerte.

Luc. Yo venceré. *Ines.* Acudan presto,
que mis fuerzas ya no pueden
sujerarla.

Salen Berr. y *Bolt.* Fuera, fuera.
Bolt. D xome que yo la eche
la garra *Berruz.* Yi esta cogila.

Sale Sano. Que ocasion es la que mueve
este ruido? *Ines.* Esta muger,
que cada dia parece
que esta mas furiosa. *Sano.* Madre,
que ha sido esto? *Luc.* Que arremete

mi valor! fuera que arrojo
chispas, tijos, y rebzes.

Berr. Mal podras: *Boldrega,* vamos;
que dob'ando los cordales.
alleguraremos, que *Vanse con*
segunda vez no se suelte. *ella.*

Sano. Madre mia! Milos lobos *a p.*
te coman. *Colod.* Cielos, valed ni!

Sano. Levantad. *Colod.* Sanchi, no es
posible que yo me estuere.

Ines. Dadme la mano. *Col.* Ay, Ines!
que ara diligencia deb:

mi vida el bien de no haver
acabado para siempre.
Si no acudes, muerta soi.

Ines. Yo estuiera mas alegre,
si desde el principio hubiera
suspendido lo rebelde
de su furia. *Sanc.* Venga el pulso.

Aan te explica interca dente,
y es preciso tomar una
bidu. *Ines.* Que se recete,
que yo se la dare a quien

a la Boticas la lleve. *Vase.*

Saca Sanchi un zinterillo y receta.
Colod. Todo el patio te mandu.

Sano. Ya dispondre nos que ceste
el vertigor: tentaos, pues.
Las raeduras y las hices *a parte.*
de las tripas ha de echar

con la receta. *Colod.* Parece
que vuelvo en mi. *Sano.* Madre mia,
mucho es lo que el alma siente
qualquiera digusto en vos:
Mas decid, que Ines pueda
salir ya del Hospital?

Colod. Si, y harto siento que llegue
esta ocasion, que la quiero
mucho. *Siden Berruz, y Boldrega.*

Berruz. Atada de fuerte
queda, que no volvera
a soltarse. *Colod.* Hiciciso adrede
atarla mal, pues ha roto
las prisiones por dos veces.

Bolt. Que lastima! yo lo siento.
El que no te abriess: un gramo *a p.*
en los cascós. *Col.* Tai de fovi lo
perdea de Dios no mercede.

Brrug Madre, calle que nosotros
hacemos lo que conviene,
y nos toca. *Colod.* Cada día
me aporrear. *Berr.* Ea, dexa
ello, Señora, que mas
es el ruido, que las nueces. *Vanse.*

Colod. En el trabajo, y afan
que mi obligacion contiene,
nada siento tanto como
lidiar con esse insolente
picarillo de Berruga.

Sanc. Es muy mochacho y conviene
disimular los excusos
de sus pueriles sandeces.

Sal: Inès. Madre, aqui està la bebida.

Sanc. Tomarla, que estos baibenes
cessaràn. Presto veràs
lo que con ella sucede.

Col. Para que me haga provecho. *bebe.*
basta que tu me la ordenes.

Sal: Cosm. Inès mia, Sancho, madre.

Colod. Pues Cosme, como te atreves
à venir? *Cosm.* Porque no hai riesgo,
y mientras que se entretienen
los dos Loqueros, yo quite
aprovechar prontamente
este rato. *Inès.* Come mio.

que obligada està mi suerte
à tu amor! *Cosm.* Inès hermosa,
cultos mas altos merece
tu belleza, y tu donaire.

Inès. Ya segunda vez me tiene
loca este contento. *Cosm.* A mi
esta felicidad, este
gusto, de loco fingido,
en verdadero me vuelve.

Col Sancho, que es esto? *Sanc.* Pues que?

Colod. El estomago parece
que me le arañan mil gatos.

Sanc. Hasta que el licor se siente,
paciencia. Ya empieza à obrar à p.
el ruybarbo: hecha una peste
ha de quedar; yo me voy,
y lo que soltate fueite.

A Dios madre: que à una junta
voì à esta casa de enfrente.

Sal: Mari Perez al tablado cantando,
y baylando.

Mar. Cant. Del donayre de Elis,
y el garabato
dos mi corazoncillos
estàn colzando.

Col. Ato, Reina, no tengamos
otra furia: al quarto vete.

Mar. La xicara he de cantar,
por vida de Mari Perez.

Canta. Porque tu me quisieras,
Serrana esquiua,
diera yo todo el oro
que hai en las Indias.

Sal: Polon. Miren que buena garganta
para una Milla de Requiem!

Canta. Piende, quando se peina,
mi Dueño irrisioso
en aguja de plata
cabello de oro.

Colod. Qué va que la fiestecita
en chamusquina te vuelva?

Polon. Ni aun cantar el Credo sabe
el Sacristan de San Lemas.

Canta. Yo muero de tus ojos,
y muero alegre:
no hai en el mundo vida
como mi muerte.

Colod. Presto, va nos allà dentro:
qué locura tan prenne! *Vanse*

Colod. Jesús, qué tortijones
tan grandes siento en el vientre!

Cosm. En la casa de un amigo
estaràs. *Inès.* Di pdo en breve
que yo logre, yo consiga,
lo que mi amor aperece.

Colod. Qué me muero! *Cosm.* presto,
vete al paño, no te encuentren.
Vamos niños: qué dolor!

Inès. A Dios, Cosme, *Col.* Niña, dexa
la conversacion: Jesús!
mucho es, que yo no rebiente
si me paro aquí: presto,
fuera, fuera à recogerse.

Cerranse estos bastidores, y aparecen Do-
rotea y Petronila en su quarto.

Petron. D. gote, que es imposible,
Señora, (así Dios me salve)
que no sea algun demonio
del Infierno este salvaje

del Doctor Camacho. Es posible, que à Carrizales, mi señor, haya podido con tal eficacia hablarle, quitándole del caletre, con sus gestos, ademanes; latines, ponderaciones, y otras cosas semejantes; lo que tenía creído de la muger, y el petate del Alférez, despues que vió mi señor todo el lance!

Doros. No hai industria poderosa, que baste à vencer los males de quien es tan desdichada como yo; con ningun arte de un Altro enemigo se burla las malignidades. Ay de mi! Petrona mia, como sufriré un ultrage en la libertad, y el gusto? Mi tio luego al instante ha determinado, que con el Alférez me case: yà no hai tiempo, traza, modo, ardid, ni ingenio, que baste à impedir, que ponga en execucion su dictamen. O mal haya la fortuna, que maró con tal desaire mi esperanza! Ay de mi triste! O, mantemime los pesares! O, acabe mi vida! y mi dolor con ella acabe!

Petron. No digo yo, que no tienes, señora, causa bastante para el sentimiento; pero Paparroña fue à avisarle à Sancho; y puede ser, que su zator, y su ingenio hallen algun artificio, para que la boda se retrarde, ó se dificulte, no tienes que desconsolarte? *Dorotea,* yà vendrá el Vej te. *Dorot.* Como cabe en tan corto tiempo hacer cosa alguna que embarace

mi casamiento, y mi muerte?

Sale Pap. Ea, no hai que contristarle, señora! Haviendo se formado de todas las novedades à Sancho me dixo, que convenia executasses la esta ategema, de que quando estuvieras delante del Sordo, fingieras un accidente con mortales apariencias, que despues que yá se representasses cobrada del parafísimo, dieras algunas señales de quedar con el cerebro perturbado, y que no hablastes fino es por gestos, por señas, movimientos, y vilages; que con esto es fuerza que todo el rebato se pare, y que tan solo se entienda en los medios de curarte: que este flagimientto puede durar lo que te agradares, y que entretanto, es posible, que la suerte favoreable lo disonga de manera, que à tu tio pueda hablarle con claridad, proponiendo un partido razonable para ser tu esposo, à lo que nunca podrá negarte el Sordo, y si acaso à la propuesta te negalle, puedes apelar à el remedio de que te saque.

Petron. No te dixes, *Dorotea;* que no te desconsolasses, pues Sancho havia de hallar ingenio para estorvarle su intento à mi Amo? *Pap.* Ea, no tienes que desconfidarte, sino manos à la obra.

Dorot. El mismo amor me persuade à abrazar todos los medios que parezcan importantes para lograr por esposo. — *Dentro* à Sancho, y para librarime *Carriz del.*

deste Aferez, q̄ aborrezco. *les llama*
 Mas Patrona, no escuchaste à Dorotea
 la voz de mi ción? *Petr.* Si,
 à ti te llama. *Dor.* Al instante
 voi à ver lo que me quiere. *Fase.*
Pap. Patrona mira. *Petr.* Despache,
 diga qué quiere? *Pap.* Decia,
 que pudieras tu casarte
 al m̄is no tiempo, que el Ama.
Petr. Yo havia de sujetarme
 à un marido? ni por pienso.
Pap. Hija, yo terè tu amante.
Petron. Miren el viejo porrilla
 con lo que ahora nos sale:
 vayate al Hospicio. *Pap.* Hija:
Petron. El diablo lleve tal padre.
 A la tercera Jornada
 ha aguardado à requirirme
 el Don Cocina? *Pap.* Bien mio,
 el Poeta es un orate:
 que yo ha que te estoi amando
 desde la primera, y antes:
 desde que te vi estos ojos
 rezozones. *Petron.* Calle, calle
 el farrapo de Gaytero,
 y encomiendete a Dios. *Papar.* Zapè,
 y qué fazienda que eres!
Petr. Para que con verdad hable, *Dale*
 romè. *Pap.* Ay, ay, ay, picarilla,
 tu la pagaràs, infame.
Corrense los bastidores y aparece el A
trio, exterior y en el Borujo y Campuzano.
Bor. Conmigo no hai tus, tu,
 seò Campuzan,
 porque soi perro viejo.
Camp. M̄i Christiano,
 como pientas de mi tal desatino?
Bor. La moza, pan por p̄, vino por vino
 os cantò la cartilla en esta puerta.
Camp. Pero esta relaciõ fue mui incierta
Bor. A carcaxada la disculpa obliga:
 incierta? y es resligo una borciga
 mayor que una cubeta de Cazalla?
 Hè, no os santificuéis.
Camp. Borujo, calla,
 q̄ me irrita, y me aburre la memoria
 de tal embuste.
Bor. Aquesta es buena historia,
 despues de sandanguearte de pegote

hasta tente bonete: picaro te,
 à fee que no estareis m̄ico para esso:
Camp. Yà la zumba es excessõ;
 y así, mira Borujo lo que dices.
Bor. Si la chanza se os sbe a las narices;
 callare como un muerto.
Sale Cam. Amice amado,
 y h̄i rato que os buscaba mi cuidado
 impaciènte *Camp.* Y yo mas cuidado
 en el Atrio esperaba, deseoso
 de saber de mis ansias la fortuna.
Cam. Vuestra felicidad como ninguna
 ha sido en este calo. *Cáp.* Dulce gusto:
Cam. El t̄io queda sin temor, ni susto,
 persuadido a que fue rencor, ò embuste
 de algun quidam, así, de poco fuste;
 mal hablado, zu nbon, ò mordicante:
Camp. Todo mi honor le debo
 à la elegante
 expresion de tu juicio.
Cam. Lo que resta,
 es, que tengais à punto, y bien d̄spuesta
 toda la prevencion que el calo pide;
 porque el viejo reside
 en el animo fixo que al momento
 se efectuò: la boda. *Camp.* Voi contèõ
 à hacer las necessarias prevèciones. *V.*
Cam. Yo voi à visitar mis estaciones. *V.*
Corrense los bastidores, aparece el Atrio
de los locos, y en el Sauchò, y Cosme,
Cosm. Si Sauchò, gracias à Dios,
 yà tuvo dicho f̄ia
 mi congoja, y fingimientos,
 y hoi he de salir de aqui
 a lograr en dulce yugo
 la tierna, amante, y feliz
 compaña de mi Ines.
Sauch. El Cielo te dè dos mil
 contentos con ella: yo
 tambien puedo presumir
 mas ventura en mis intentos:
Cosm. Pues en qué los fundas? *di.*
Sauch. En un pesar, y un alivio:
 el pesar es, que perdi
 un t̄io, à quien amè mucho:
Cosm. Siento como vos tenis
 el pesar. *Sauch.* Es el alivio,
 que por heredero, à mi
 me ha dexado de quinientos

ducados de renta; y
con aquesta novedad
sospecho, que conseguir
podré de mi Dorotea
la hermosura. *Cosm.* El tío es ruin,
y en nombrandole ducados,
al instante te dà el si.

Sale Pateta baylando la Gaita Gallega.

Pateta. Esto es cabrioléar, esto es
lo que nunca supo el Cid
en su vida: vaya mas
por alto, por baxo, así;
yà se perdió el compàs todo,
por vida de San Quintin.

Sanch. Yo como estaba asistiendo
à la tarèa infeliz
de Platicante, sin mas
salario, ò renta, que el vil
precio de tal qual visita,
nunca, amigo, me atrevi
à decirle nada al tío:
mas yà que puedo salir
al publico mas decente;
y menos cobarde, sin
el temor de que por pobre
se me pueda despedir:
hoi estoè determinado
à llegar al tío; y si
me negasse à su sobrina;
podré entonces acudir
à ella, que siempre amante
se mostrò. *Cosm.* Mui bien decis.

Pateta. Echando este codo alla,
este espolon hàcia alli;
y poniendo un trozo de anca
de baxo de este pernil,
formarè la gran mudanza
de tornillo (vela aqui.) *Danza.*
Por alto, por baxo, arriba;
otra mas, así, así.

Sale Mort. Pues como donde yo estoè
se atreve el chifgaravis
à mover los dedos, los
ojos, las orejas, ni
los corbejones? No sabe
que soi Preste Juan Guarin
de las danzas, y los bailes,
y èl no sabe el quis vel qui?

Mire què mudanza: Arriba, *Danza*

de costado, de mogil,
de perneta, de mangeta,
de zis, zàs, de zàs, zàs, zis.

Pateta. Esto lo hace qualquiera
Passantillo de Arlequin:
atienda, mire. *Mort.* Pues mire.

Patet. A! à voi. *Patet.* y *Mort.* Acà, y allì,
arriba abaxo, al rebès,
de costillas, de mogil,
de perneta, de mangeta,
de zis, zàs, de zàs, zàs zis.

Salen Berruga, y Boldrega.

Los dos. Ea, vayanse allà dentro.

Patet. Vaya, que es un zafcardil.

Mort. El un, un, yà se lo he dicho.

Berr. Alto al Quantèl por ai. *Vanse los dos*

Sale Pap. Berruga? Boldrega? Sanchò?

Los. 3. Què tienes? *Pap.* Haveis: :

Los. 2. Decid.

Pap. Visto al Doctor? *Sac.* No ha venido;

Pap. Pues bien podeis vos suplir
su ausencia, que à mi Ama le
ha dado un, un. *Sanch.* Di, di.

Pap. Vu desmayo, de que està
la pobre à medio morir.

Sanch. Voi allà al punto. *Cosm.* Ninguno
se debe quedar a qui.

*Corrense los bastidores y aparece Dorotea
sentada en una silla en su quarto, Petros
na con un barro en la mano, y*

Carrizales.

Carr. Miren què paisito: para
el alma que està en un tris
de darle al diablo. *Petr.* Señora?

Carr. Quien demonios me hizo à mi
tío eterno, y perdurable?

Petr. Parece que vuelve en sí; *Cobra se.*
Señor, Señor, yà se vuelve.

*Salen Sancho, Paparroña, Cosme y los dos
Loqueros Berruga, y Boldrega.*

Pap. Yà el señor Sancho està aqui,
que no he encontrado el Doctor.

Sanch. Què es esto? Què hai?

Dor. Li, li, li. *Por señas.*

Petr. Ay, que te ha quedado muda!

Tod. Lastima es. *Carr.* Me he de aburrir:

Sanch. Presto, trahigale un zahumerio
de unas plumas de Perdiz. *Pulsala.*

Salen Campuzano y el Doctor Cama ho.
Cam.

Cam. Y bien, qué es esto, señores?

Petr. Es un accidente, que estando con mi Señor, buena, y sana, al parecer, le dió à Dorotea. *Pap.* Si, señor Camacho, y à te que se quedó triste, y fría en menos de un santi à meñ.

Camp. Buen encuentro para el pobre que viene à casarle. *Carr.* Pues qué decís de este rebato?

Pap. Petrona, el Alferéz se ha quedado como un bobo.

Petr. Y el señor Doctor también.

Carr. Con mil diablos acabad, y decid, qué conocéis?

Cada vez que habla el Doctor, se rie Dorotea, y el Medico se suspende.

Cam. La irregular palpitancia de la arteria, y el saibén del compás, con que se mueve el liquido, nos ha de informar del circunloquio sanguinolento, y tambien los signos concomitantes que suelen aparecer. *pulsaba.* Ota! aqui está el corazon embrollado, y sin aquel equilibrio natural: con que te debe mover en casa del Boticario la mano del almiréz. En postura de cabriola le advierto; y la causa es, el trote descomunál, y el bullisioso tropel de la parte mantecosa sulphurea. Sancho, la haveis tocado la arteria? *Sancho.* Yà la he pulsado; pero hallè lo mismísimo que vos.

Cam. à la oreja. Aqui hai mucho mal.

Carr. Hè? hè?

Cam. Que para empezar la cura será necesario un mes.

Carr. Ladrillazo! Vn mes ha dicho? Sin remedio me quedè, con tobrina sabanon, por siempre jamas, amen.

Bold. Qué lastima! *Berr.* Qué congoja!

Cam. Que es lo que sentís despues que volvisteis del deliquio? à Dorotea. para que yo pueda hacer juicio del morbo. *Dor.* La, la,

Petr. Que responda no espereis, que está muda hasta el gollete.

Cam. Yà yo me lo sospeché por la intercadencia; pero lo acabo de conocer en haverme respondido à lo que la interrogué por señas, que este es el signo mas diagnostico, y mas fiel para conocer lo mudo, de quantos pone Kunquem, Capire de Mutis. *Carr.* Puede casarle aquesta muger, si como está? *Cam.* En un año no es posible. *Carr.* Pues por qué?

Cam. Porque padece un afecto paterno, y materno, de naturaleza mordaz.

Sácho estárà hablando aparte cõ Petrona.

Carr. Ella agráz; yo no losè si se lo ha trahido esse descomulgado. *Cam.* Qué bien lo ha entendido! Mal de madre digo. *Carr.* Qué tiene que ver, que la madre se le ponga al derecho, ó al rebes, con desquizararse à carexadas, y perder el habla? to dos mis Libros vive Dios que quemaré, feo Doctor Camacho, quando esta muchacha no esté en demoniada de todos quatro costados. *Cam.* Qué buen Fisco de las Batueca! *Carr.* No? este brazo apostaré, Doctor, à que es à estas horas su cuerpo un almagacen de diablos. *Cam.* Que diablos, ni qué alcuza? Yo probaré que estos symptomas los causa el violento proceder del espiritu animal.

Carr. Animal! Vos lo creéis?

Hypocrates, Farinacio,
Avicena, y todo aquel
que à veces no confesàre,
que requiere esta muger
hysopo, y Agua Bendita.

Cam. Yo no digo esto. *Carr.* Pues
què hablabais? *Cam.* Que procedia
rodo su mal, de tener
el espiritu animal
con desorden. *Carr.* Diga usted,
me tomarà por su esposa
à esta muchacha, aunque este
enferma? *Camp.* De qualquier suerte
la recibo. *Carr.* Yà estoi bien,
como salga de sobrina.

Petr. No ha de darle palo en
el hocico, que hai otro antes.

Cam. Ahora, señor Bachiller,
en esta murria morbota,
en que conocido avreis
descorpassado el galope
de los espiritus del
centro à la circunferencia,
y de la enjundia à la piel;
es preciso, y necessario
machàcar, y resolver
el quaxo de los humores
pecaminosos, despues,
segun buena Medicina;
se hace forzoso atender
à confortar la region
del vital caramanchel:
Para lograr este efecto,
se mandará revolver
el unco de Zorra macho;
con el de peje muger;
sefios de Borrico, polvos
de Juanes, humo de pez,
unguento de Zacharias,
y legañas de Lebrél.
Este es el corroborante,
que ponderan Metué,
Plutarco, Quintanadueñas;
el Lunario de Coriès,
Vuequero, Bonacina,
Palacios, y Caramuel.
Y el mas oportuno auxilio;
sin dexar de socorrer

con xeringas p'atormas,
y gargarismos de miel
de Zueganos, fabricada
en el principio del mes
canicular de los Gatos,
no olvidando disponer
los emplastros sulfumosos:

Petr. Què fumigios? Ido palleis
adelante, que yà es tiempo
de descubrir el pastel:

Oid la verdad. *Carr.* Què es esto?

Petr. Lo que teuéis que saber,
es, que fingió D. Motea
este accidente, porque
la querais catar con
Campuzano; y ella se
ha inclinado al Platicante;

y ha de casarse. *Carr.* Con quien?

Petr. Con Sancho, que tiene renta.

Carr. Una Imprinta à pues de qué?
nos sirve? *Pap.* Dice que tiene
quinientos ducados de
una renta que ha heredado.

Carr. Pues tanta renta tenéis?

Sancho. Si señor. *Doro.* Si señor; y
otro ninguno ha de ser
mi esposa. *Carr.* Gracias à Dios;
que yà desensobriè.

Cam. Y qué dirà Campuzano?

Carr. Yo no puedo descoser
voluntades. *Cam.* Yo tampoco:

Camp. Cierto que he quedado bien!

Cosme. Yà que todo se descubre,
sepan todos, que no fue
verdadera mi locura,
que la fingi portener
la ocasion de hablar à mi
Dama; y puesto que està Inès
aqui, con vuestra licencia,
la he de llamar, para que
se casen las dos bodas.

Salé Inès. A lograr tan dulce bien
estoi pronta: esta es mi març.

Cosme. O, qué dicha! *Inès.* Què piacer!

Todos. Y con esto damos fin
à la farsa: Conceded
un perdon pues lo merece
el Ingenio por novel.











